



Tesis para optar al grado de licenciado en filosofía

Una revisión a la Gramática en Wittgenstein:

*Investigaciones Filosóficas*

Y

*Sobre la Certeza*

**Yerko Ignacio Machuca Martínez**

Profesor guía:

Guido Vallejos Oporto

Profesor ayudante:

Gonzalo Rovira

Santiago de Chile

Diciembre 2019

*Nuestro lenguaje puede verse como una vieja ciudad: una maraña de callejas y plazas, de viejas y nuevas casas, y de casas con anexos de diversos períodos; y esto rodeado de un conjunto de barrios nuevos con calles rectas y regulares y con casas uniformes.*

*IF 18*

*Disipa la niebla estudiar los fenómenos del lenguaje en géneros primitivos de su empleo en los que se puede dominar con la vista claramente la finalidad y el funcionamiento de las palabras.*

*IF 5*

## Agradecimientos

Primero me gustaría agradecer a dos personas importantes durante mi formación académica, que son el profesor Guido Vallejos y el profesor Gonzalo Rovira, quienes han tolerado mis porfías y tozudeces a lo largo de prácticamente cuatro años. Durante esos cuatro años me he dedicado de buena o mala manera a investigar el pensamiento de Ludwig Wittgenstein. Al partir mi investigación creí malamente que en su pensamiento podía encontrar una teoría general del lenguaje, cosa que el tiempo me ha demostrado no es de esa manera.

En segundo lugar, me gustaría agradecerles a mi editora oficial y mis demás editores esporádicos, quienes me han ayudado con una discusión o solamente en el momento de distensión que tan necesario se hace al escribir una tesis.

En tercer lugar, y no menos importante, me gustaría agradecerles a mis padres, ya que sin ellos literalmente no estaría aquí escribiendo una tesis. Mi padre y mi madre son personas fundamentales, quienes han estado conmigo apoyando, de buena o mala manera, mis decisiones. Cosa que agradezco infinitamente, ya que confiaron en mí y me dieron el soporte para llegar al lugar que me encuentro en este momento.

Podría seguir llenando de agradecimientos todo un libro, ya que se le podría agradecer a cada una de las personas que he conocido y que de una u otra manera, me han ayudado a ser la persona que soy en este momento. Es por ello muchísimas gracias a todos y todas ustedes.

Para finalizar me gustaría dedicar unas palabras a las personas que, a la fecha, han luchado y soñado por un mejor país. Siento desde lo más profundo de mi corazón, que ellos merecen triunfar en su cometido. A todas y todos ellos gracias. Gracias también; a la persona que esté leyendo esta tesis en este momento y se atrevió a confiar en mí, para guiar su investigación, aunque no te conozco, te agradezco por darle vida a mis palabras. Muchas gracias

## Resumen

En esta tesis, mostraremos en qué consiste la visión de gramática propuesta por Wittgenstein, para ello nos basaremos en dos libros que son fundamentales para llevar a cabo nuestra labor. El primero, *Investigaciones Filosóficas*, permitirá cimentar el concepto de gramática y sus ramificaciones. El segundo, *Sobre la Certeza*, permitirá que nos sumerjamos en un aspecto más específico y concreto de la gramática, a saber, las proposiciones gramaticales. Una vez que tengamos una visión clara y acabada de la gramática de Wittgenstein, podremos confrontar la visión del autor con la propuesta por Hacker en *Wittgenstein on Grammar, Theses and Dogmatism*. Lo anterior, nos permitirá demostrar y explicar, en qué, cómo y por qué la interpretación que hace el inglés sobre la gramática de Wittgenstein está errada.

# Índice

Agradecimientos	iii
Resumen	iv
Índice	v
Abreviatura del trabajo de la obra de Ludwig Wittgenstein	vi
<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo I</b>	<b>3</b>
<b>Una revisión del concepto gramática en las Investigaciones Filosóficas</b>	<b>3</b>
Conclusiones del capítulo	25
<b>Capítulo II</b>	<b>29</b>
<b>Las proposiciones gramaticales y su finalidad</b>	<b>29</b>
Conclusiones del capítulo	39
<b>Capítulo III</b>	<b>40</b>
<b>¿Es errónea la interpretación de la gramática por parte de Hacker en las <i>Investigaciones Filosóficas</i>?</b>	<b>40</b>
Conclusiones del capítulo	49
<b>Conclusión</b>	<b>50</b>
<b>Referencias</b>	<b>54</b>

## **Abreviatura del trabajo de la obra de Ludwig Wittgenstein**

**IF** *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Gredos, 2009.

**SC** *Sobre la Certeza*. Madrid: Gredos, 2009.

## Introducción

La presente tesis tiene como objetivo mostrar en qué consiste la visión de la gramática presente en la obra de Wittgenstein. Más específicamente se abordará la investigación desarrollada por el austríaco en los libros *Investigaciones Filosóficas* y *Sobre la Certeza*. Para ello, esta tesis será separada en tres capítulos. El método que usaré, consistirá, en una primera instancia en señalar cada uno de los párrafos en los que Wittgenstein abarca de forma directa o indirecta la gramática. En una segunda instancia, se desarrollará lo propuesto por el austríaco, exponiendo claramente las aclaraciones que el mismo autor hace a lo largo de su investigación. Sumado a lo anterior, y en función de dotar de mayor claridad la propuesta gramatical de Wittgenstein, recurriremos al empleo de recursos ilustrativos, tales como la ejemplificación, la cita directa e indirecta y la descripción. En última instancia, cuando se haya alcanzado un conocimiento certero y estructurado de la perspectiva gramatical de Wittgenstein, procederemos a contrastar nuestra visión con la alcanzada por otros intérpretes, con el propósito de cimentar una concepción más nutrida y completa de la gramática wittgensteiniana.

El capítulo I es, a consideración mía, el más importante de esta tesis. En él se explica cómo Wittgenstein entiende la gramática. Este capítulo resulta imprescindible para comprender aspectos trascendentales y fundamentales para la concepción de Wittgenstein, pues,

- Se establece en qué consiste la investigación del austríaco.
- Se caracteriza cuál es la labor de la filosofía de Wittgenstein.
- Se presenta la manera en la que Wittgenstein lleva a cabo la disolución de los problemas filosóficos.
- Se muestran los párrafos en los que se establece claramente cómo opera la gramática y el análisis gramatical.

Cabe destacar que en el capítulo uno se presentará la interpretación que McGinn realiza de la gramática de Wittgenstein, como punto de partida en la construcción de nuestra propia interpretación. Sin embargo, su visión no será del todo determinante para esta tesis,

pues la someteremos a un riguroso análisis, el cual demostrará que su interpretación no es concluyente en determinados aspectos. Es por esto que solicito al lector la mayor atención posible al leer el Capítulo I, pues los dos capítulos que le siguen tienen consideraciones que fueron abordadas en este.

En el Capítulo II se mostrarán las proposiciones gramaticales, las cuales constituyen un aspecto más concreto de la gramática propuesta por Wittgenstein. Estas cobran mayor relevancia en el libro *Sobre la Certeza*, pues es aquí donde Wittgenstein les concede un lugar más relevante dentro de su pensamiento. Para concluir, basta señalar que se ahondará en las características, usos y finalidades de las proposiciones gramaticales. Cabe destacar que el Capítulo II está ampliamente influenciado por la lectura que Moyal-Sharrock realiza sobre las proposiciones gramaticales. Sin embargo, se procurará mantener cierta distancia de la interpretación de la inglesa con el objetivo de salvaguardar una comprensión más acabada de lo propuesto por Wittgenstein. Asimismo, se buscará ligar la finalidad que poseen las proposiciones gramaticales con la disolución de los problemas filosóficos, es decir, con el análisis gramatical que se presentará en el Capítulo I.

En el capítulo III se presentará una interpretación errada de la gramática. Esta interpretación errónea consiste en concebir la gramática como un instrumento normativo, confinando la gramática wittgensteiniana al plano netamente normativo. Para graficar este malentendido se presentará la interpretación que realiza Hacker, quien es uno de los intérpretes de Wittgenstein que defiende la postura anteriormente descrita.

Finalmente resulta apremiante clarificar por qué la postura de Hacker es errada, con la finalidad de así poder evitar que los futuros intérpretes de Wittgenstein se dejen llevar por concepciones inexactas. Para llevar a cabo el objetivo descrito anteriormente, se recurrirá a realizar una revisión exhaustiva de lo abordado en el Capítulo I. A esto se le añadirá lo expuesto por McGinn en su interpretación de la gramática wittgensteiniana, para poder de esta forma disipar cualquier duda que el lector pudiese albergar en relación al por qué la interpretación de Hacker cae en un error.

# Capítulo I

## Una revisión del concepto gramática en las Investigaciones Filosóficas<sup>1</sup>

### Objetivos del capítulo:

- Mostrar la diferencia entre la gramática tradicional y la gramática según Wittgenstein.
- Mostrar cómo Wittgenstein entiende la gramática.
- Establecer la diferencia entre la gramática y el análisis gramatical.
- Mostrar en qué consiste el análisis gramatical.
- Mostrar la importancia de la *descripción* en la filosofía de Wittgenstein.
- Mostrar los párrafos claves que evidencian que la gramática no es sólo normativa.
- Dar cuenta de la distinción entre gramática superficial y gramática profunda.

¿Qué es lo primero que pensamos cuando hablamos de gramática? Creo que inicialmente relacionamos el concepto con la época escolar, cuando nuestros profesores de lenguaje nos enseñaban la estructura de la oración, identificando a su vez los componentes de esta, entre los que se encuentran componentes generales como el sujeto y predicado, y otros de carácter más específico como el sustantivo, verbo, adverbios entre otros. Lo anterior, guarda estrecha relación con lo manifestado por la tradición. Como se manifiesta en lo expuesto por la Real Academia de la Lengua Española, la cual define el concepto gramática de la siguiente manera: “Parte de la lingüística que estudia los elementos de una lengua, así como la forma en que estos se organizan y se combinan.” (RAE, 2019). De esta definición surge lo que tendemos a comprender por gramática. En una primera instancia la entendemos como las partes constituyentes de una oración, y en una segunda instancia, la cual se vincula directamente con la anterior, nos dice de qué manera es posible combinar dichos componentes; vale decir, la gramática en esta segunda acepción es la encargada de decirnos cómo están organizados los elementos de una oración, es decir, la sintaxis de la oración. La RAE define la sintaxis de la siguiente manera:

---

<sup>1</sup> El presente trabajo utilizará la traducción de Reguera Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus logico-philosophicus: Investigaciones filosóficas; Sobre la certeza*. Trad. de I. Reguera. Madrid: Gredos.

Parte de la gramática que estudia el modo en que se combinan las palabras y los grupos que estas forman para expresar significados, así como las relaciones que se establecen entre todas esas unidades (RAE, 2019).

Esta forma de concebir la gramática, podríamos llamarla *gramática tradicional*. Cuando Wittgenstein habla de gramática, tiene una visión más amplia que la expuesta anteriormente. Además debemos agregar que la gramática tradicional es normativa, ya que, como vemos, en la definición de la RAE la gramática versa sobre cómo se estructuran todas las oraciones, con lo que la gramática tradicional busca establecer un orden en el lenguaje, diciéndonos cómo este tiene que estar organizado.

Pero, ¿y cuál es la manera en que Wittgenstein entiende la gramática? Wittgenstein en ninguno de sus textos explicita una respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué es la gramática? Más bien, intenta mostrar cómo la gramática opera en ciertas situaciones del lenguaje. Para el austríaco, la gramática nos muestra los diversos usos de las palabras o proposiciones del lenguaje. En este caso, el análisis gramatical intenta clarificar el uso de las palabras con la finalidad de disolver los problemas filosóficos. En efecto, el análisis gramatical nos mostraría cuál sería el significado de una palabra o proposición en ciertas situaciones del lenguaje

El ámbito de la gramática es considerado como uno de los más enigmáticos que aborda el autor, y es por esto mismo que ha suscitado una multiplicidad de interpretaciones. Estas interpretaciones han llegado a un punto tal que algunos autores han intentado establecer que la gramática en Wittgenstein es metafísica. Este es el caso de R. Rojo:

Se perfila desde ahora el concepto wittgensteiniano, fundamental de la gramática en torno al cual se estructuran los demás: *el de uso*<sup>2</sup>, al punto que cabe hablar de una *metafísica del uso*, con la expresa remisión a la idea de juego de lenguaje y forma de vida.” (Rojo, 1999, p.264).

Creo que la hipótesis de Rojo, de aducir algo así como *una metafísica del uso* en la gramática, es un claro error. Para Wittgenstein, lo único que debiera hacerse es describir el uso de las palabras, lo que no constituye una metafísica del uso de estas. También, tenemos que agregar que el austríaco afirma que él no quiere realizar metafísica en su filosofía. La existencia de este tipo de interpretaciones, nos muestra la necesidad de entender en qué

---

<sup>2</sup> Las palabras subrayadas en este texto son subrayadas por el presente autor, no se encuentra así en el texto original.

consiste la gramática filosófica en Wittgenstein, y, así, comprender de mejor manera su filosofía, evitando que sea mal entendido y a partir de este malentendido, se generen interpretaciones erróneas de lo que él entiende por gramática.

Creo que el lector se podría preguntar, ¿por qué realizar una tesis sobre este tema? La respuesta es porque algunos intérpretes de Wittgenstein ven en lo expuesto por el austríaco una teoría sobre el funcionamiento de la gramática. Esta interpretación arguye que la gramática sería un conjunto de reglas que determinan el uso de las palabras. Como se mostrará en la presente investigación, Wittgenstein no llega a plantear esta tesis en las *Investigaciones Filosóficas*. Uno de los representantes de la teoría normativista de la gramática es P.M.S Hacker.

Hacker, concibe el análisis gramatical de la siguiente manera: “La aclaración gramatical se logrará al ordenar una serie ordenada de reglas familiares (reglas gramaticales) para el uso de las palabras” (Hacker,2012, pág.4). Más específicamente, Hacker considera que para disolver problemas filosóficos, se tienen que establecer una serie de reglas, las que permitirán que el problema se disuelva. En otras palabras, el análisis gramatical en Wittgenstein operaría sobre la base de un conjunto de reglas que establecen el uso de las palabras<sup>3</sup>, lo cual la presente investigación demostrará que es un error.

Marie McGinn plantea una interpretación diferente. Al respecto plantea:

El objetivo no es solo hacer que reconozcamos lo que hacemos o lo que no decimos, sino que nos permita ver el papel que desempeñan las expresiones relevantes en nuestra vida con el lenguaje, la forma en que el aprendizaje de estas expresiones se entrelaza con nuestra adquisición de ciertas habilidades características, y con una propensión a dar expresión espontánea a nuestros pensamientos, sentimientos e intenciones. (McGinn, 2012, pág. 663)

La concepción de McGinn es que la gramática en las *Investigaciones Filosóficas* de Wittgenstein tiene que ver con el análisis y reflexión acerca de los diversos juegos del lenguaje. Asimismo se relaciona con el aprendizaje de estos y el modo en que las proposiciones se van interrelacionando. Esta interpretación, según mi criterio, no presenta demasiados inconvenientes, cuando se trata de establecer cómo funciona la gramática en las *Investigaciones Filosóficas*. Más aun, considero la interpretación de McGinn correcta y la

---

<sup>3</sup> Esta visión de Hacker será discutida con más precisión en el capítulo III, de la presente tesis.

tomo como el punto de partida de esta investigación. A partir de este trabajo, y preservando la mayor claridad posible, busco establecer cómo opera la gramática en las *Investigaciones Filosóficas*. Sin embargo, considero insuficiente la forma en que McGinn discute la tesis de Hacker sobre la normatividad de la gramática, ya que en su rechazo a esta tesis no llega a plantear los errores que tiene la lectura de Hacker.

En esta tesis se intentará discutir las ideas de Hacker, partiendo de la lectura de McGinn, con un análisis más en profundidad de los párrafos que utiliza la inglesa, en las cuales se aborda la problemática de la gramática, intentando unir este análisis con la interpretación de las *proposiciones gramaticales* que hace Moyal-Sharrock acerca del texto *Sobre la Certeza*.

En el presente capítulo se abordarán los párrafos de las *Investigaciones Filosóficas* que McGinn utiliza en el capítulo *Grammar in the Philosophical Investigations* (2012), para mostrar de qué tratan estos párrafos y qué es lo que se propone en ellos acerca de la gramática. Además, se añadirá el párrafo 496 que no es analizado por la inglesa, con el fin de ayudarnos a comprender el funcionamiento de la gramática y explicar por qué esta no sería normativa en su generalidad, como propone Hacker.

Aclarado lo anterior, pasemos a analizar los párrafos de las *Investigaciones Filosóficas*, que hacen referencia a la gramática.

Los aspectos que quiero rescatar de la siguiente cita son especificar el objetivo de la investigación filosófica y cómo este tipo de investigación podría operar. Estos dos aspectos están íntimamente conectados con la gramática, pues es el examen gramatical el que arroja luz sobre los problemas filosóficos.

Nos parece como si tuviéramos que penetrar los fenómenos: nuestra investigación, sin embargo, no se dirige a los fenómenos, sino, como pudiera decirse, a las 'posibilidades' de los fenómenos. Nos acordamos, quiere esto decir, del tipo de enunciado que hacemos sobre los fenómenos. De ahí que Agustín se acuerde también de los diversos enunciados que se hacen sobre la duración de los sucesos, sobre su pasado, presente o futuro. (Éstos no son, naturalmente, enunciados filosóficos sobre el tiempo, el pasado, el presente y el futuro.)

*Nuestro examen es por ello de índole gramatical. Y éste arroja luz sobre nuestro problema quitando de en medio malentendidos. Malentendidos que conciernen al uso de las palabras; provocados, entre otras cosas, por ciertas analogías entre las*

*formas de expresión en determinados dominios de nuestro lenguaje.*<sup>4</sup> —Algunos de ellos pueden apartarse sustituyendo una forma de expresión por otra; esto puede llamarse un «análisis» de nuestras formas de expresión, pues el proceso tiene a veces semejanza con una descomposición. (IF, 90)

Es este uno de los párrafos más usados para comprender la investigación que Wittgenstein lleva a cabo. Es de mi total interés entonces estudiar el párrafo completo, pues al fijar la investigación dentro del ámbito de la posibilidad de los fenómenos el austríaco nos abre la oportunidad de focalizarnos en el examen gramatical a profundidad.

Wittgenstein señala lo siguiente “Nos parece como si tuviéramos que penetrar los fenómenos: nuestra investigación, sin embargo, no se dirige a los fenómenos, sino, como pudiera decirse, a las 'posibilidades' de los fenómenos.” La posibilidad de los fenómenos está dada por los *tipos de enunciados* que se emplean para hablar sobre los fenómenos; en el caso específico de la cita, estos serían los enunciados sobre *el tiempo*. En otras palabras, las posibilidades de los fenómenos son las que están presentes en el contexto del lenguaje, es decir, el sentido con el que se usan las palabras en determinado contexto. La investigación del austríaco es sobre el lenguaje y cómo este opera y, por ello, no implica un estudio de la *esencia del lenguaje*<sup>5</sup> que antes pretendió<sup>6</sup>, sino que se asocia al desarrollo del lenguaje en sus diversos juegos. Por eso el párrafo continúa de la siguiente manera “Nos acordamos, quiere esto decir, *del tipo de enunciado que hacemos sobre los fenómenos*”. En otros, términos nos dice que, con el fin de superar los malentendidos, debemos trabajar con los enunciados sobre los fenómenos y describir de qué manera se emplean las palabras en los juegos de lenguaje en los que se utilizan. Los enunciados sobre un fenómeno en particular implicarían el acto de recordar los diversos enunciados que decimos sobre ese fenómeno. Es por esto que Wittgenstein usa el ejemplo de Agustín, cuando habla sobre *el tiempo* en general, pues, en este caso, se trata de enunciados filosóficos y no enunciados científicos. El austríaco está colocando de relieve que lo importante es recordar los enunciados que hablan sobre *el tiempo*, ya que se estarían analizando los diversos usos de las expresiones que tienen que ver con *el tiempo*, pero no se estaría revisando la *estructura del tiempo*, o cómo este se comporta,

---

<sup>4</sup> El destacado no se encuentra en el texto original (como todos los destacados que se verán a continuación), es una manera de resaltar al lector qué parte del párrafo, versa sobre la gramática filosófica.

<sup>5</sup> Ver IF, 65

<sup>6</sup> Ver TLP, 4.5

es decir, la naturaleza o alguna esencia del tiempo. Wittgenstein propone que nuestra labor versa acerca de los juegos del lenguaje, no sobre la naturaleza de aquello que en ese juego se discute, sino que más bien sobre lo que estamos intentando decir o con lo que decimos.

La finalidad del análisis gramatical es la disolución de problemas filosóficos. Con este objetivo en mente la gramática es fundamental, pues es la que nos podría ayudar a clarificar los diversos problemas filosóficos. Pero, ¿qué sería un análisis gramatical? Tal vez un análisis gramatical, podría hacer referencia a un análisis sobre el uso de las palabras o de las expresiones que abarcase el entramado que estas tienen con las acciones. Por otra parte, podría señalar la comparación entre distintos juegos del lenguaje o relacionarse, por ejemplo, con la gesticulación ostensiva que realizan las personas dentro del contexto de ciertos juegos de lenguaje. Se podría decir que un análisis gramatical, describe cómo opera el lenguaje. En otras palabras, el análisis nos invita a detenernos a observar detenidamente el uso de nuestro lenguaje y lo que este implica.

Se me podría preguntar con justa razón, ¿por qué la gramática que propone Wittgenstein sirve para darnos cuenta de los malentendidos de los filósofos? Frente a esta pregunta respondería señalando que en el análisis gramatical se establece de manera explícita aquello a lo que hace referencia el uso de las palabras en el contexto del lenguaje. Los malentendidos de los filósofos que Wittgenstein pone de relieve se producen en los múltiples usos que tienen las palabras, dentro del marco de los distintos contextos del lenguaje. La gramática haría patente de qué manera se estaría usando la palabra o la expresión en ese juego del lenguaje. Para poder disolver los malentendidos que existan, es importante detenernos a observar qué está sucediendo en el funcionamiento del lenguaje. Pero, ¿por qué se generan los malentendidos? Los malentendidos se generan cuando no vemos de manera clara cómo opera nuestro lenguaje. Esto ocurre por múltiples razones tales como: nuestra tendencia a generalizar, nuestra tendencia a explicar, o por nuestra tendencia a sublimar una idea<sup>7</sup>, entre otros motivos. En otras palabras, cuando dejamos de describir lo que pasa en el lenguaje.

Cuando el austríaco dice: “Algunos de ellos pueden apartarse sustituyendo una forma de expresión por otra; esto puede llamarse un *«análisis»* de nuestras formas de expresión,

---

<sup>7</sup> El cómo concebir que la lógica determina esencialmente un lenguaje

pues el proceso tiene a veces semejanza con una descomposición.”, tenemos que prestar especial atención a la palabra *análisis*, ya que esta no se está empleando el sentido estricto de la palabra, de ahí que se presente entre comillas. Para Wittgenstein el *análisis* en un sentido más literal hace referencia a una reducción. Mientras que el austríaco en el párrafo habla sobre la sustitución y una sustitución es cambiar una expresión por otra, pero para ello se tiene que descomponer la proposición con el fin de saber qué es lo que tengo que sustituir. Es por eso que la sustitución podría emparentarse con un análisis, ya que el análisis descompone la proposición y la sustitución necesita descomponer la proposición para sustituir una parte de ella. Por eso la palabra está entre comillas.

Del siguiente párrafo que citaré a continuación busco resaltar el rol de la descripción dentro del proyecto de Wittgenstein y cómo la descripción es un camino importante para la clarificación de los problemas filosóficos. En este párrafo no aparece la palabra gramática de manera explícita, pero se relaciona con la gramática pues versa sobre el análisis gramatical, ya que se habla de los problemas filosóficos y como estos obtienen luz. Lo anterior nos da el paso para pensar que el análisis gramatical, tiene como base la descripción del funcionamiento del lenguaje.

Era cierto que nuestras consideraciones no podían ser consideraciones científicas. La experiencia 'de que se puede pensar esto o aquello, en contra de nuestros prejuicios' —sea lo que fuere lo que esto pueda querer decir— no podría interesarnos. (La concepción neumática del pensamiento.) Y no podemos proponer teoría ninguna. No puede haber nada hipotético en nuestras consideraciones. Toda explicación tiene que desaparecer y sólo la descripción ha de ocupar su lugar. Y esta descripción recibe su luz, esto es, su finalidad, de los problemas filosóficos. Éstos no son ciertamente empíricos, sino que se resuelven mediante (un examen del)<sup>8</sup> funcionamiento de nuestro lenguaje, y justamente de manera que éste se reconozca: a pesar de una inclinación a malentenderlo. Los problemas se resuelven no aduciendo nueva experiencia, sino compilando lo ya conocido. La filosofía es una lucha contra el embrujo de nuestro entendimiento por medio de nuestro lenguaje. (IF, 109)

Se puede apreciar en la siguiente frase “Era cierto que nuestras consideraciones no podían ser consideraciones científicas”, que las pretensiones de Wittgenstein no son científicas, sino que son filosóficas. Pero ¿cuál es la diferencia? El austríaco al hablar de ciencias se refiere a las llamadas ciencias naturales, como la física o la química, las que necesitan de una verificación empírica. Mientras que el proyecto del austríaco es poder

---

<sup>8</sup> Corrección de la traducción original que decía “una cala en el ...”, ya que la palabra alemana dice examen.

clarificar los malentendidos que se dan en el uso del lenguaje, especialmente los malentendidos que se han suscitado en algunos filósofos. Para Wittgenstein la labor de la filosofía es la clarificación, de ahí que él se dedique a precisar que su tarea no es científica, ya que en la filosofía no hay teorías empíricas que puedan ser verificables siguiendo el camino de la experimentación. Más bien, la investigación filosófica se debe limitar a describir el funcionamiento del lenguaje, como ya vimos en el parágrafo 90, con la finalidad de disolver malentendidos.

Cuando el austríaco señala “Y no podemos proponer teoría ninguna. No puede haber nada hipotético en nuestras consideraciones. Toda explicación tiene que desaparecer y sólo la descripción ha de ocupar su lugar.” hace referencia al método que tiene que seguir la filosofía. Como ya se dejó establecido su método consiste, en mostrar el camino a la mosca, para que salga del mosquitero, mediante la descripción de los diversos juegos del lenguaje en los que se usa una forma de expresión, de modo que los filósofos salgan de sus confusiones. A partir de esto, la explicación como un camino para la filosofía, no es viable, ya que la explicación genera malentendidos. Queda entonces abierto el camino a la descripción. Pero ¿cuál es la finalidad de la descripción? Al respecto Wittgenstein dice: “Y esta descripción recibe su luz, esto es, su finalidad, de los problemas filosóficos. Éstos no son ciertamente empíricos, sino que se resuelven mediante un examen del funcionamiento de nuestro lenguaje, y justamente de manera que éste se reconozca: a pesar de una inclinación a malentenderlo.” La finalidad de la descripción es clarificar los problemas filosóficos, esto no implica resolverlos, sino que, más bien, conlleva a la disolución de aquellos problemas suscitados en el lenguaje. De esta forma, la descripción, permite que reconozcamos el fluir de los juegos del lenguaje. En otras palabras, cómo nuestro lenguaje funciona, sin caer en una valoración de este o una explicación<sup>9</sup>, a la que, según Wittgenstein, tendemos y es una causante de nuestras confusiones

Pero, ¿a qué tiene que recurrir la descripción, para resolver los problemas? La respuesta que Wittgenstein tiene es: “Los problemas se resuelven no aduciendo nueva experiencia, sino compilando lo ya conocido. La filosofía es una lucha contra el embrujo de

---

<sup>9</sup> Esta explicación consistiría en una teorización del funcionamiento del lenguaje, la que nos llevaría confundirnos.

nuestro entendimiento por medio de nuestro lenguaje.”. Aquí el austríaco, propone que la descripción va acompañada con experiencias ya conocidas y no con nuevas experiencias; es decir, al realizar una descripción también podemos recopilar información de otros juegos del lenguaje semejantes para así intentar acercarnos a una explicación libre del embrujo en el que han caído algunos filósofos.

Del siguiente párrafo quiero resaltar la tarea de la gramática, ya que todo el párrafo versa sobre el tema a tratar.

*La gramática no dice cómo tiene que estar construido el lenguaje para que cumpla su propósito, para que influya en los seres humanos de tal y cual manera. Sólo describe el uso de los signos, pero no lo explica en modo alguno. (IF, 496)*

Es este uno de los párrafos que nos puede ayudar a esclarecer el párrafo anterior (110), ya que se puede observar que la gramática no determina al lenguaje. Cuando Wittgenstein afirma que “La gramática no dice cómo tiene que estar construido el lenguaje para que cumpla su propósito, para que influya en los seres humanos de tal y cual manera”, él establece que el rol de la gramática no es determinar el lenguaje y su uso, como se pensaba en la gramática tradicional. Esta última establece que la gramática determina la disposición y la constitución de la estructura del lenguaje. En relación con lo expuesto por el autor es posible señalar, además, que la gramática no podría ser considerada como un conjunto de reglas, como plantea Hacker y, a su modo, también Rojo.

Entonces, ¿cuál es el rol de la gramática? Al respecto Wittgenstein afirma en la cita que “Sólo describe el uso de los signos, pero no lo explica en modo alguno”. De esto se sigue que el rol de la gramática es solo el de describir el uso de los signos lingüísticos en el lenguaje. Quien considere que la gramática versa sobre una meta-estructura del lenguaje, o que crea que se relaciona con la esencia del lenguaje, estaría en un grave error, ya que la gramática solo nos muestra los diferentes usos de las expresiones y del entramado de éstas en relación con otras proposiciones o palabras. Esto se produce debido a que la gramática únicamente describe el lenguaje y sus elementos; no nos ofrece una explicación del funcionamiento del lenguaje, sino que se aboca únicamente a las descripciones de los diversos juegos del lenguaje.

En el siguiente párrafo se mostrará la explicación de por qué a las reglas gramaticales se les puede llamar arbitrarias. Según el párrafo 496, la gramática sólo se encarga de describir los signos lingüísticos no de explicarlos. Si así fuera, parecería que las reglas gramaticales son arbitrarias. En este párrafo se señalará que una propiedad de las reglas gramaticales es su arbitrariedad.

*A las reglas de la gramática se las puede llamar «arbitrarias», si con ello se quiere decir que el propósito de la gramática es sólo el mismo que el del lenguaje. Cuando alguien dice «Si nuestro lenguaje no tuviera esta gramática, no podría expresar estos hechos» — hay que preguntarse lo que significa aquí «podría». (IF, 497)*

Este es otro de los párrafos en los que Wittgenstein habla de la gramática. Pero, en este se habla de un componente de la gramática, a saber *las reglas gramaticales*. Cuando Wittgenstein dice “A las reglas de la gramática se las puede llamar «arbitrarias», si con ello se quiere decir que el propósito de la gramática es sólo el mismo que el del lenguaje.” Tenemos que comprender a qué hace referencia cuando utiliza el término *arbitrarias*. Esto quiere decir que las reglas gramaticales dependen de cada juego del lenguaje y por ende, no existen reglas generales que determinen todos los juegos del lenguaje. En este caso, la arbitrariedad de las reglas hace referencia a que son reglas que se modifican según cada caso. También es necesario responder a la pregunta ¿cuál es el propósito del lenguaje? Uno de los propósitos más básicos sería el de comunicar. Si es así, cuando se dice que las reglas gramaticales son arbitrarias, se quiere decir que tiene el mismo propósito que el del lenguaje, es decir, comunicar. Además también creo que al decir que las reglas gramaticales son arbitrarias, se está indicando que no necesitan una justificación, ya que como se dijo las reglas gramaticales, están ahí y dependen de cada juego del lenguaje, no necesitan de una explicación o justificación.

Wittgenstein afirma: “Cuando alguien dice «Si nuestro lenguaje no tuviera esta gramática, no podría expresar estos hechos» — hay que preguntarse lo que significa aquí «podría»”. Creo que una interpretación posible a esta expresión es esto que las reglas de la gramática solo expresan de una manera los hechos y es por eso que sin esas reglas gramaticales no podría expresar esos hechos.

Otra interpretación de lo que se podría referir con el termino *podría* sería: sin la gramática careceríamos de la capacidad de expresar esos hechos. Esta, sin embargo, sería un

interpretación errónea, pues nos estaría llevando al fenómeno y, al preocuparnos sobre del fenómeno y nos alejaríamos del campo del lenguaje, sobre el cual versa la investigación. Pueden existir otras interpretaciones de lo que puede referir el término *podría*. Por eso la sugerencia de Wittgenstein es que tenemos que clarificar lo que se quiere decir con el término *podría* hace referencia, para no caer en confusión y no quedarnos con una interpretación errónea.

Lo que quiero mostrar con la cita del siguiente párrafo, es la importancia de la visión sinóptica que debiera tener la gramática. La visión o representación sinóptica versa sobre los diversos usos de las palabras y cómo estos usos se conectan. De acuerdo con mi apreciación, es importante esta falla en la gramática, pues es al mostrarnos los entramados que hay en el lenguaje, nos ayuda en la disolución de los problemas filosóficos, aunque el filósofo en su labor debe superar esta falla en la gramática e integrar la visión sinóptica en su labor. De aquí que, la visión sinóptica esté estrechamente emparentada con el análisis gramatical.

Una fuente principal de nuestra falta de comprensión es que no vemos sinópticamente el uso de nuestras palabras. —A nuestra gramática le falta visión sinóptica. —La representación sinóptica produce la comprensión que consiste en 'ver conexiones'. De ahí la importancia de encontrar y de inventar casos intermedios. El concepto de representación sinóptica es de fundamental significación para nosotros. Designa nuestra forma de representación, el modo en que vemos las cosas. (¿Es esto una 'Weltanschauung'<sup>10</sup>?) (IF, 122)

Wittgenstein en este párrafo estaría señalando una limitación de nuestra gramática: “Una fuente principal de nuestra falta de comprensión es que no vemos sinópticamente el uso de nuestras palabras. —A nuestra gramática le falta visión sinóptica.”. Esta falta de visión sinóptica es por la forma en que concebimos nuestra gramática. Tendemos a concebirla como estructurada, separando los diversos usos de las palabras, no contemplando los parecidos que estos poseen. Sin embargo, el hecho de que sea la misma gramática la que oscurece nuestra visión sinóptica, no impide poder trabajar hacia una representación sinóptica en la gramática. Pero, ¿por qué no nos damos cuenta de los diversos usos de las palabras y las conexiones entre estas? Ello se debe a que no usamos nuestro lenguaje cotidiano con fines filosóficos, es decir, para clarificar lo que se dice. Usamos nuestro lenguaje primordialmente con fines

---

<sup>10</sup> Se puede traducir por visión del mundo o por cosmología

comunicativos y este fluye. Wittgenstein agrega: “La representación sinóptica produce la comprensión que consiste en 'ver conexiones'. De ahí la importancia de encontrar y de inventar casos intermedios.” Es acá donde el austríaco pone de relieve la importancia que tiene en la labor filosófica el análisis gramatical que busca y recurre a inventar casos intermedios, con la finalidad de clarificar los problemas filosóficos. Inventar casos intermedios es posible por la representación sinóptica de nuestra gramática. Tales casos nos mostrarían las diversas conexiones que hay en el lenguaje. Estas conexiones permiten clarificar los diversos problemas filosóficos.

Entiendo visión sinóptica como el entramado de conexiones entre los diversos usos de las palabras. Este entramado es bastante amplio y complejo como se mostrará en el párrafo 182, ya que los usos de las palabras para Wittgenstein forman parte de una familia de significados. Los *parecidos de familia*<sup>11</sup> versan sobre las conexiones entre el usos de las palabras y cómo estas se emparentan unas con los otras.

Cuando el austríaco dice “El concepto de representación sinóptica es de fundamental significación para nosotros. Designa nuestra forma de representación, el modo en que vemos las cosas. (¿Es esto una 'Weltanschauung?')” La representación de las diferentes conexiones que posee el lenguaje, según Wittgenstein designarían la forma en la que vemos las cosas. Es por eso que el autor emplea la palabra alemana *Weltanschauung*, que traducida al español sería la *visión de mundo* que cada uno de nosotros posee. La gramática influenciaría en la forma cómo nosotros vemos las cosas y cómo establecemos conexiones entre ellas.

El párrafo que cito a continuación no hace referencia a la gramática explícitamente, pero se vincula con esta, ya que nos muestra el posible ordenamiento del lenguaje. En este párrafo queda claro que la intención de Wittgenstein no es la de trabajar en una reforma terminológica al lenguaje, más bien es la de examinar las situaciones en las que el lenguaje no opera, *cuando marcha en el vacío*. La gramática en este párrafo está vinculada con las confusiones filosóficas y no con el proyecto de una gramática regida por reglas. Además, hay que agregar que el párrafo también es una es una aclaración sobre la propia metodología,

---

<sup>11</sup> Esto claramente tiene relación con los parecidos de familia (*Investigaciones Filosóficas* párrafos 66, 67, 77, 179, 596.) y la importancia de estos en la labor filosófica, pero es un tema que daría para otra tesis completa.

que Wittgenstein está usando en las *Investigaciones Filosóficas*, ya que él recurre a ejemplos para mostrar ciertas distinciones del lenguaje que cotidianamente pasamos por alto y aclara que esta metodología no busca establecer una reforma al lenguaje.

Queremos establecer un orden en nuestro conocimiento del uso del lenguaje: un orden para una finalidad determinada; uno de los muchos órdenes posibles; no el orden. Con esta finalidad siempre estaremos resaltando constantemente distinciones que nuestras formas lingüísticas ordinarias fácilmente dejan pasar por alto. De ahí pudiera sacarse la impresión de que consideramos que nuestra tarea es la reforma del lenguaje. Una reforma semejante para determinadas finalidades prácticas, el mejoramiento de nuestra terminología para evitar malentendidos en el uso práctico es perfectamente posible. Pero éstos no son los casos con los que hemos de habérmolas. Las confusiones que nos ocupan surgen, por así decirlo, cuando el lenguaje marcha en el vacío, no cuando trabaja. (IF, 132)

En la primera parte del párrafo Wittgenstein dice “Queremos establecer un orden en nuestro conocimiento del uso del lenguaje: un orden para una finalidad determinada; uno de los muchos órdenes posibles; no el orden.” Pareciera que el austríaco, tiene la intención de establecer un orden posible en el lenguaje con la finalidad de poder clarificar ciertos problemas. Bajo esta forma de pensar es factible encontrarnos con otros órdenes del lenguaje que respondan a otras finalidades. Lo que aquí es importante recalcar, es que para Wittgenstein no existe un único orden en el lenguaje, más bien hay múltiples y diversos órdenes, con diversas finalidades.

Con relación a lo anterior agrega “Con esta finalidad siempre estaremos resaltando constantemente distinciones que nuestras formas lingüísticas ordinarias fácilmente dejan pasar por alto. De ahí pudiera sacarse la impresión de que consideramos que nuestra tarea es la reforma del lenguaje.” Lo señalado por el autor determina que cuando él ordena el lenguaje con una finalidad específica, está resaltando distinciones que en nuestro lenguaje cotidiano usualmente pasamos de largo. Al especificar un orden en particular, se busca hacer notar algo que en las formas lingüísticas ordinarias del lenguaje cotidiano no se aprecian de manera clara. De esta idea se podría desprender que, al querer resaltar distinciones que usualmente son dejadas de lado en el uso de las formas lingüísticas del lenguaje cotidiano, queremos reformar el lenguaje. Sin embargo, lo que intenta Wittgenstein en las *Investigaciones Filosóficas*, es resaltar mediante ejemplos aspectos que pasamos por alto. Lo anterior no significa que Wittgenstein busque reformar el lenguaje. Un lector poco atento podría quedarse con la impresión de que lo que se persigue es una reforma al lenguaje. Para

desestimar este tipo de malentendidos el austríaco añade: “Una reforma semejante para determinadas finalidades prácticas, el mejoramiento de nuestra terminología para evitar malentendidos en el uso práctico es perfectamente posible. Pero éstos no son los casos con los que hemos de habérmolas. Las confusiones que nos ocupan surgen, por así decirlo, cuando el lenguaje *marcha en el vacío*, no cuando trabaja”. Lo anterior da cuenta de que es posible intentar reformar el lenguaje con ciertos fines prácticos, por ejemplo, el ámbito educacional, científico, entre otros; por tanto, no hay nada que nos impida hacerlo. Sin embargo, la labor de la filosofía no está en los casos de una reforma terminológica, más bien se halla en las formas del lenguaje cotidiano. Wittgenstein no desecha la posibilidad de establecer una reforma terminológica como una tarea viable, solamente aclara que esa no es la labor que él está persiguiendo. Más bien su objetivo es disolver las confusiones que se generan cuando el lenguaje *marcha en el vacío*. Pero, ¿qué quiere decir el autor cuando afirma que el lenguaje puede marchar en el vacío? Que el lenguaje *marche en el vacío* quiere decir que el lenguaje no tiene una fricción, no tiene nada sobre que apoyarse. Cuando esto sucede hemos dejado la descripción de lado y caemos en una confusión. Es en esta confusión que el lenguaje ya no tiene una fricción ni un punto de apoyo.

De la cita y análisis del siguiente párrafo quiero resaltar que Wittgenstein no intenta en su proyecto la refinación de reglas del uso de las expresiones, sino mostrar cuál es el fin último de su filosofía, que es llevar a la filosofía a su descanso. Este párrafo también muestra que para el austríaco no hay un solo problema ni un único método de disolver los múltiples problemas, ya que cada problema tendrá su método de disolución.

No queremos refinar o complementar de maneras inauditas el sistema de reglas para el empleo de nuestras palabras. Pues la claridad a la que aspiramos es en verdad completa. Pero esto sólo quiere decir que los problemas filosóficos deben desaparecer completamente. El descubrimiento real es el que me hace capaz de dejar de filosofar cuando quiero. —Aquel que lleva la filosofía al descanso, de modo que ya no se fustigue más con preguntas que la ponen a ella misma en cuestión. —*En cambio, se muestra ahora un método con ejemplos y la serie de estos ejemplos puede romperse. — Se resuelven problemas (se apartan dificultades), no un único problema. No hay un único método en filosofía, si bien hay realmente métodos, como diferentes terapias.* (IF, 133)

El austríaco dice: “No queremos refinar o complementar de maneras inauditas el sistema de reglas para el empleo de nuestras palabras. Pues la claridad a la que aspiramos es en verdad completa. Pero esto sólo quiere decir que los problemas filosóficos deben

desaparecer completamente”. Lo que se puede inferir, nuevamente, es que para Wittgenstein el objetivo de la gramática no es elaborar reglas para comprender o explicar el funcionamiento de nuestro lenguaje, ni elaborar reglas para el uso de las palabras, como alguien podría llegar a proponer. Su aspiración es mucho más amplia: mediante ejemplos, busca hacer desaparecer los problemas filosóficos de manera completa. Además agrega: “El descubrimiento real es el que me hace capaz de dejar de filosofar cuando quiero. —Aquel que lleva la filosofía al descanso, de modo que ya no se fustigue más con preguntas que la ponen a ella misma en cuestión. En cambio, se muestra ahora un método con ejemplos y la serie de estos ejemplos puede romperse”. Vemos que la aspiración de Wittgenstein es llevar *la filosofía al descanso*, para que esta no se siga preguntando más cosas que la ponen en la palestra. Es decir, la filosofía constantemente se está cuestionando a sí misma, lo que nos impide dejar de filosofar. Muchos de estos cuestionamientos vienen dados por malentendidos, los cuales generan múltiples confusiones, que llevan a la filosofía a no parar en su labor. Es por esto que, al disolver los malentendidos, debiésemos ser capaces de entrar y salir de la filosofía, vale decir, al no estar agobiados por sus confusiones, podríamos ser capaces de dejar la filosofía de lado. Pero para ello debemos ser capaces de disolver los problemas filosóficos. Por eso la cita termina con uno de los posibles métodos para disolver los problemas filosóficos que consistiría en dar una serie de ejemplos; serie que puede romperse. Se puede romper porque mediante los ejemplos se aclara el problema. Por eso al aclarar la confusión puedo poner fin a la serie de ejemplos.

Wittgenstein finaliza: “Se resuelven problemas (se apartan dificultades), no un único problema. No hay un único método en filosofía, si bien hay realmente métodos, como diferentes terapias.” No existe un solo método para disolver todos los problemas de la filosofía. Hay múltiples métodos que resuelven problemas filosóficos particulares. El análisis gramatical se encarga de resolver confusiones en el ámbito filosófico de diversas maneras. Lo importante es que nos detengamos a observar el problema para poder ver que método usar. Por eso es importante saber que, para el austríaco, existen múltiples problemas, múltiples métodos, ya que cada problema es único y para resolver ese problema hay que aplicar un método específico para ese problema.

Todos los problemas filosóficos tienen un origen común. Para Wittgenstein son las confusiones lingüísticas. Para disolver estos problemas filosóficos se debe aplicar un análisis gramatical, pero la forma cómo el análisis gramatical disuelva el problema dependerá del problema, es decir, no existe una única manera con la que el análisis gramatical disuelva los problemas filosóficos. La gramática se muestra en los diversos juegos del lenguaje, mientras que el análisis gramatical es el encargado de la resolución de los problemas filosóficos. Este párrafo, al versar sobre los problemas filosóficos, está ligado con el análisis gramatical. Cómo el análisis gramatical disuelva los problemas filosóficos que enfrenta, se determinará según el problema filosófico que esté tratando de disolver.

Con el análisis del siguiente párrafo citado quiero mostrar un ejemplo de cómo podría ser el análisis gramatical y mostrar que las palabras tienen una multiplicidad de usos, muchos de los cuales cotidianamente no nos damos cuenta. El párrafo en cuestión va emparentado con el párrafo 122 (citado anteriormente). El punto importante de este párrafo es el análisis gramatical, que tiene como finalidad disolver los problemas filosóficos y, en el cual, debemos tener en cuenta el intrincado uso de las palabras.

*La gramática de «ajustar», «poder» y «entender».* Ejercicios: 1) ¿Cuándo se dice que un cilindro C ajusta en un cilindro hueco H? ¿Sólo mientras C está metido en H? 2) Se dice a veces: C ha dejado «de ajustar en H en tal y cual momento. En un caso así, ¿qué criterios se emplean para decir qué ha sucedido en ese momento? 3) ¿Cuáles se considera que son los criterios para decir que un cuerpo ha alterado su peso en un momento determinado, si en ese momento no estaba sobre la balanza? 4) Ayer sabía el poema de memoria; hoy ya no lo sé. ¿En qué caso tiene sentido la pregunta: «¿Cuándo he dejado de saberlo de memoria?»? 5) Alguien me pregunta: «¿Puedes levantar este peso?». Respondo: «Sí». Ahora dice él: «¡Hazlo!» —y no puedo. ¿Bajo qué tipo de circunstancias se admitiría la justificación: «Cuando respondí "Sí" podía, sólo que ahora no puedo»? Los criterios que admitimos para 'ajustar', 'poder', 'entender' son más complicados de lo que pudiera parecer a primera vista. Es decir, el juego con estas palabras, su empleo en el tráfico lingüístico cuyo medio son, es más intrincado —el papel de estas palabras en nuestro lenguaje es más diferente— de lo que estamos tentados de creer. (Este papel es el que tenemos que entender para resolver paradojas filosóficas. Y por eso usualmente no basta para ello una definición; y mucho menos basta hacer constar que una palabra es 'indefinible'.) (IF, 182)

En la primera parte del párrafo Wittgenstein centra su discurso en el cuestionamiento a los múltiples usos que le podemos dar a las palabras *ajustar*, *poder* y *entender*. Esto lo realiza por medio de preguntas que tienen por objetivo mostrar hasta qué punto nos es posible usar estas palabras, bajo qué contexto y cuándo estas palabras dejan de ser usadas con sentido por nosotros. En relación con las preguntas que el autor nos realiza,

debiéramos reconocer que los criterios de usos de las palabras son más complicados de lo que en primera instancia pensábamos, puesto que en el uso cotidiano del lenguaje no somos capaces de percatarnos de estos detalles. Por eso más adelante agrega, “es decir, el juego con estas palabras, su empleo en el tráfico lingüístico cuyo medio son, es más intrincado —el papel de estas palabras en nuestro lenguaje es más diferente— de lo que estamos tentados de creer.” Aunque nosotros utilicemos las palabras en nuestra cotidianeidad, el uso que les damos no alcanza a expresar los complejos entramados que se desarrollan entre las palabras de nuestro lenguaje. Estas cuentan con un entramado bastante amplio que presenta diversas conexiones (visión sinóptica, parágrafo 122), pero eso no significa que empleemos el lenguaje de forma inadecuada; por el contrario, nuestro lenguaje con todo este intrincado sistema de conexiones funciona y eso es lo importante. Más allá de que nuestro lenguaje, sea característicamente bastante intrincado y, a pesar de que generalmente ignoremos su complejidad, este sigue funcionando y fluyendo con normalidad. Tenemos, entonces, que las palabras que usamos cotidianamente ejercerán papeles diversos, más allá de lo que pudiésemos llegar a imaginar.

El austríaco continua: “Este papel es el que tenemos que entender para resolver paradojas filosóficas. Y por eso usualmente no basta para ello una definición; y mucho menos basta hacer constar que una palabra es 'indefinible’”. El papel o rol que debemos tener en cuenta es la multiplicidad de usos de las palabras y lo intrincado que son estos usos, puesto que al entender esto seremos capaces de disolver los problemas filosóficos y sus paradojas. Lo principal es detenernos a observar el problema filosófico, para ver cómo poder disolverlo. Para ello debemos tener en cuenta los intrincados usos de las palabras, con el fin de poder echar luz sobre el problema. Dichos usos pueden ser variables lo que permite poner de manifiesto similitudes y diferencias en los usos de las palabras mediante la comparación de diversos juegos del lenguaje o revisar los juegos del lenguaje en los que se aprendieron determinadas palabras, entre otros. Los procedimientos enumerados son parte de la disolución de los problemas filosóficos, por lo que son de suma importancia para nuestra labor como filósofos. La finalidad deseada es mostrar cómo el lenguaje operaría y, al mismo tiempo, de qué manera nos lleva a las confusiones en que algunos filósofos han caído.

Del siguiente párrafo me interesa resaltar las ilusiones gramaticales, para luego contrastarlas con las ficciones gramaticales a las que me referiré más adelante cuando comente ese tema en el párrafo 307. Es importante para nuestra investigación destacar las ilusiones gramaticales, pues son problemas generados a partir de una mala comprensión del funcionamiento de nuestro lenguaje.

«El lenguaje (o el pensamiento) es algo singular»—esto se revela como una superstición (¡no error!) *producida ella misma por ilusiones gramaticales*.

Y el énfasis recae ahora sobre esas ilusiones, sobre los problemas. (IF, 110)

Wittgenstein muestra que al nosotros señalar que el lenguaje es *algo singular* o que el lenguaje no lo es, estamos en una confusión que se ha producido por ilusiones gramaticales. Lo que estamos realizando es una declaración sobre la esencia del lenguaje o una cualidad trascendental del lenguaje. La confusión lingüística nos ha generado una ilusión gramatical. El lector debe recordar que la labor del filósofo no es explicativa ni teórica, más bien es de carácter descriptivo. Lo que implica que no podemos realizar generalizaciones, y la declaración de que *el lenguaje es algo singular* sería una generalidad sobre la naturaleza del lenguaje, la que nos lleva a caer en una ilusión gramatical. Por eso el austríaco cierra el párrafo con la siguiente frase: “Y el énfasis recae ahora sobre esas ilusiones, sobre los problemas.” Lo anterior nos insta a intentar ver cuáles son nuestras ilusiones gramaticales o los embrujos del lenguaje en que estamos involucrados, si ese es el caso, para así poder disolverlos. Teniendo en cuenta que nuestra labor es la descripción de los diversos juegos del lenguaje, debemos observar cuándo estamos diciendo algo mucho más allá de lo que está involucrado en la descripción, para intentar volver a apegarnos a la descripción. Un ejemplo de esto sería observar a una pareja y uno de los miembros de esa pareja dijese *Te amo*. Si he observado esto repetidas veces podría concluir lo siguiente: “La finalidad última del lenguaje es poder declarar mis sentimientos hacia las otras personas”. La anterior frase me separa totalmente de la descripción del caso que estaba observando, ya que solo observé a algunas parejas y generalicé esa observación. Para volver a la descripción yo mismo me tengo que preguntar a qué me refiero con la finalidad última, qué sucede con la conversación entre un profesor y un estudiante dentro de la sala de clases, qué ocurre con los casos en los que uso el lenguaje para ordenar algo, entre otros ámbitos. Caí en una ilusión gramatical por tomar

un juego del lenguaje y desde este intentar decir algo sobre la naturaleza del lenguaje, es decir, caí en una confusión gramatical por no apegarme a la descripción e ir más allá de esta.

Pero, ¿cómo podemos salir de la ilusión? En este caso aclarando lo que estamos intentando decir con *singular*, y, así, darnos cuenta de que estábamos cayendo en una ilusión nada más. Nadie está exento de caer en ilusiones gramaticales. El mismo Wittgenstein reconoce que él, cayó en ilusiones gramaticales, gracias a la sublimación de la lógica en el *Tractatus Lógico Philosophicus*<sup>12</sup>.

Del siguiente párrafo quiero mostrar qué es una ficción gramatical, y comparar las ficciones con las ilusiones gramaticales.

«¿No eres después de todo un conductista enmascarado? ¿No dices realmente, en el fondo, que todo es ficción excepto la conducta humana?» — *Si hablo de una ficción, se trata de una ficción gramatical.* (IF, 307)

Tenemos que entender el contexto de este párrafo, ya que Wittgenstein está discutiendo los procesos mentales en un nivel gramatical. De ahí que inicie el párrafo con la pregunta de si es o no un *conductista enmascarado*, ya que podría entenderse su omisión de los procesos psicológicos como el de un *conductista*.

Por eso aclara que en este ámbito al hablar de dichos procesos como ficciones, a saber, hace referencia a una ficción gramatical. En la discusión que Wittgenstein sostiene no está en la palestra si hay procesos mentales o no. Más bien el foco de la discusión es el empleo de las palabras que refieren a procesos mentales, como por ejemplo, la palabra *recordar*. En este ejemplo, el austríaco no niega ni acepta los procesos mentales involucrados en el recuerdo ni el recuerdo como tal, solo que en el análisis gramatical de la palabra *recordar*, se omiten estos procesos, ya que entorpecen el análisis gramatical. En palabras más sencillas, a Wittgenstein los procesos psicológicos involucrados en el recuerdo le impedirían ver claramente los diversos empleos de la palabra *recordar*, que es la importante en un análisis gramatical. Con ello estos procesos asumen el estatus de ficciones gramaticales y no ficciones. Una ficción es algo imaginado o inventado, vale decir, es presentar algo irreal como algo real. La ficción propiamente no está en el nivel de las palabras más bien está en

---

<sup>12</sup> Investigaciones filosóficas párrafo 97

el nivel de los hechos. Por eso, Wittgenstein no está negando la existencia o no de los procesos mentales.

Estos párrafos (307 y 110) lo utiliza McGinn, con la finalidad de evidenciar ciertos malentendidos “Traza los malentendidos que sostiene que se encuentran en la raíz de los problemas filosóficos y las paradojas de las 'ilusiones gramaticales' (PI §110) y de la creación de 'ficciones gramaticales' (PI §307)” (McGinn, 2011, pág. 646). Para la inglesa tanto las ilusiones gramaticales (110) como las ficciones gramaticales y los problemas filosóficos, en su base tienen como sustento malentendidos. Pero ¿cuál es la diferencia entre las ilusiones y ficciones gramaticales? Las ilusiones gramaticales según mi interpretación ocurren cuando intentamos con nuestras observaciones realizar teorías sobre el funcionamiento del lenguaje, generalizar sobre el lenguaje, explicar el funcionamiento del lenguaje, entre otras acciones; es decir, las ilusiones gramaticales son provocadas por el embrujo del lenguaje y caemos en este embrujo por no dedicarnos a describir el lenguaje. Mientras que las ficciones gramaticales son empleadas para mostrar en qué nivel está la investigación. Las ficciones gramaticales, llegan a generarnos confusiones cuando nosotros olvidamos que nuestra tarea es gramatical, es decir, versa sobre el lenguaje. Cuando olvidamos que nuestra labor está en un nivel lingüístico, es en ese momento cuando las ficciones gramaticales pueden terminar en malentendidos.

Según mi punto de vista en relación con las ficciones gramaticales y en la parte del párrafo en que está ubicada esta conceptualización, me parece que la autora interpreta a Wittgenstein correctamente. Sin embargo, cae en realizar una generalización del término ficción gramatical al señalar que en fondo de las ficciones gramaticales hay malentendidos. Esta no es una interpretación del todo apegada a lo que expone Wittgenstein, puesto que él emplea la idea de ficción gramatical para recordar que la labor de él se encuentra en el lenguaje y no en los procesos mentales. Más bien es una clarificación, la que puede dar paso a malentendidos si no se tiene claro el nivel en que Wittgenstein trabaja en su investigación. En resumen, las ficciones gramaticales pueden llegar a generar una ilusión o malentendidos, pero también las ficciones gramaticales pueden servir para clarificar el nivel de la investigación filosófica de Wittgenstein.

En el siguiente y último párrafo a analizar quiero resaltar la diferenciación que propone Wittgenstein entre gramática superficial y gramática profunda, la que ha sido discutida por varios intérpretes del austríaco. Con esta separación que realiza Wittgenstein creo que queda más clara su visión sobre la gramática. Desde mi interpretación esta separación tiene un objetivo metodológico.

En el uso de una palabra se podría distinguir una 'gramática superficial' de una 'gramática profunda'. Lo que se nos impone de manera inmediata en el uso de una palabra es su modo de uso en la construcción de la proposición, la parte de su uso — podría decirse — que se puede percibir con el oído. — Y ahora compárese la gramática profunda de las palabras «querer decir», por ejemplo, con lo que su gramática superficial nos haría suponer. No es de extrañar que nos sea difícil orientarnos. (IF, 664)

Este es uno de los párrafos más estudiados por algunos autores como Hacker, Baker o la misma McGinn, entre otros, por lo que resulta muy relevante analizarlo. Cuando Wittgenstein dice “En el uso de una palabra se podría distinguir una 'gramática superficial' de una 'gramática profunda'. Lo que se nos impone de manera inmediata en el uso de una palabra es su modo de uso en la construcción de la proposición, la parte de su uso — podría decirse — que se puede percibir con el oído”. Creo que la separación que realiza el autor en este fragmento es una separación metodológica. Con esta separación metodológica me refiero a que en ella no hay nada sustantivo respecto al pensamiento de Wittgenstein, cosa que explicare más adelante.

La gramática superficial, es aquella encargada del ordenamiento proposicional de las palabras, la que es percibida al escuchar a alguien enunciar una proposición. Cuando nos percatamos de esto. Captamos cómo se usan las palabras en una proposición y el rol de las palabras en la proposición. De este modo es pensada la gramática tradicional, que es la que tiene que ver con el ordenamiento de las palabras en proposiciones. Después agrega “Y ahora compárese la gramática profunda de las palabras «querer decir», por ejemplo, con lo que su gramática superficial nos haría suponer. No es de extrañar que nos sea difícil orientarnos”. Con esto nos dice que la gramática profunda es aquella encargada de los diversos entramados de las palabras y expresiones entre sí, es decir, los múltiples usos que tiene una palabra y cómo esta se emparenta con otras palabras, cosa que ya vimos en otro párrafo (122, 182), donde Wittgenstein especifica que las palabras tienen conexiones, las cuales van generando un entramado de mayor complejidad.

McGinn considera que la gramática superficial estaría emparentada con la gramática filosófica, ya que ambas versarían sobre la construcción del lenguaje y la manera en que este debe estar ordenado. Según la inglesa la preocupación de Wittgenstein no estaría en la gramática superficial, más bien está en la gramática profunda, ya que sería la que nos arrojaría más luz sobre el uso de las palabras, McGinn dice

La «gramática profunda» se refiere, en esta lectura, a aspectos de uso que tanto la gramática tradicional como la gramática filosófica ignoran: las circunstancias en las que usamos expresiones, las circunstancias en las que estamos capacitados para usarlas, la forma en que se usan. integrado con otras actividades, etc.(McGinn, 2011, pág. 655)

Para ella la gramática profunda versa sobre aquellos aspectos que la gramática tradicional deja de lado, como es el caso del entramado que las palabras tienen entre sí. Para ver ese entramado es necesario tener en cuenta las circunstancias en que se usa una expresión, la gesticulación del hablante, entre otros aspectos. Lo anterior debe realizarse sin dejar de lado la gramática superficial, ya que ambas tienen que ver con los diversos juegos del lenguaje. De aquí que ella defienda la visión que Baker tiene sobre la gramática profunda, y critique la visión de Hacker sobre la gramática profunda.

Baker piensa que la gramática profunda abre nuevos caminos de exploración hacia nuevas dimensiones de nuestro lenguaje. No comprende la profundidad en un sentido relacionado con lo oculto, más bien la relaciona con algo que debemos explorar. McGinn está de acuerdo con Baker, ya que piensa que la gramática profunda tiene que ver con el entramado de las palabras en los diversos juegos del lenguaje y este entramado es múltiple. Por eso critica la visión de Hacker sobre la gramática profunda, ya que este último cree reconocer en la gramática profunda una normatividad presente en los juegos del lenguaje. De aquí que plantee que la gramática profunda versa sobre las reglas y cómo estas determinan los diversos usos de las palabras, en los variados juegos del lenguaje (problema que abordaré en el capítulo III).

Mi interpretación es que, como dije anteriormente, la separación es únicamente una separación metodológica y, como tal, considero que al detenernos a analizar un juego de lenguaje estos dos ámbitos se encuentran presentes. Pues esta separación hace referencia al uso de las palabras, el que es múltiple e involucra tanto la gramática superficial como la gramática profunda. Solo hay una gramática. La separación solo da cuenta de que en el uso

cotidiano de las palabras hay un entramado de usos que no vemos fácilmente. Esta separación realiza los múltiples usos de las palabras. De esta lectura me aventuro a decir que la separación no es sustantiva en el pensamiento del austríaco.

La descripción de los juegos del lenguaje implicaría ambos ámbitos de la gramática. Quizás para disolver algunos problemas filosóficos producidos por confusiones del lenguaje, debamos fijarnos más en cómo está construida la proposición, o quizás debamos fijarnos en los diversos entramados de las palabras. La opción que se escoja dependerá de cada juego y su particularidad. Por estas razones, la separación que realiza Wittgenstein en este párrafo debiera entenderse como una separación metodológica.

### **Conclusiones del capítulo**

Este capítulo tenía como finalidad mostrar en qué consiste la gramática en las *Investigaciones Filosóficas* y por extensión en qué consiste el análisis gramatical. Para lograr este objetivo se mostraron once párrafos de las *Investigaciones Filosóficas*, los que podrían sintetizarse de la siguiente manera:

- 1) Objetivo de la investigación filosófica y de qué manera opera dicha investigación (IF 90).

Del párrafo se obtuvo que la investigación filosófica tiene como objetivo la disolución de los problemas filosóficos que se generan en el uso de las palabras. La manera en que opera la disolución es mediante diversos métodos del *análisis gramatical*.

- 2) El rol de la descripción de los juegos del lenguaje en la clarificación de los problemas filosóficos (IF 109).

Se estableció que la descripción era el único camino para disolver los problemas filosóficos, ya que la explicación conlleva a confusiones. Aquí lo que se viene a describir es el funcionamiento del lenguaje.

- 3) La tarea de la gramática (IF 496).

La gramática sólo describe los usos lingüísticos, no los explica. Este es un párrafo trascendental pues será de utilidad para, en el capítulo tres, abordar la crítica que Hacker le hace a la gramática de Wittgenstein.

- 4) El criterio por el cual considera que las reglas gramaticales son arbitrarias (IF 497)

La consideración de la arbitrariedad de las reglas gramaticales, es que no tienen una justificación, simplemente están presentes en los juegos del lenguaje.

- 5) Gramática y visión sinóptica (IF 122)

La visión sinóptica es importante para la labor del filósofo, ya que demuestra los intrincados usos de las palabras. Sin embargo, la gramática no tiene visión sinóptica, por lo cual el filósofo deberá integrar a su labor la representación sinóptica

- 6) Las distinciones lingüísticas y su propósito (IF 132).

En este párrafo Wittgenstein establece que su investigación se centra en el ámbito del lenguaje cotidiano, pero para él el lenguaje cotidiano no tiene problemas, los problemas surgen cuando el lenguaje *marcha en el vacío*, es decir, cuando el lenguaje no tiene fricción.

- 7) Cuál es la aspiración final de la filosofía de Wittgenstein. Está sería la claridad completa y, así, dejar de filosofar (IF 133).

La labor es la disolución de todos los problemas filosóficos, para que la filosofía deje de agobiarnos con sus preguntas y seamos capaces de entrar o salir, cuando queramos de ella.

- 8) Ejemplo de análisis gramatical y de disolución de paradojas (IF 182).

El análisis gramatical puede tomar diversas maneras para disolver los problemas filosóficos, en el párrafo se presenta una manera en la que el análisis gramatical disuelve los problemas, que es por una serie de ejemplos que se rompen cuando se clarifica el problema.

- 9) Ejemplo de ilusión gramatical (IF 110).

Las ilusiones gramaticales se generan cuando olvidamos que nuestra labor es descriptiva y empezamos a teorizar o generalizar sobre el funcionamiento del lenguaje.

10) La noción de ficción gramatical (IF 307)

Las ficciones gramaticales, sirven para recordar en qué nivel opera la investigación de Wittgenstein, que es el lingüístico y no versa sobre los procesos mentales.

11) La separación entre gramática profunda y gramática superficial (IF 664)

Esta separación es una separación metodológica, es decir, no representa nada sustantivo al pensamiento de Wittgenstein. Lo importante es que para disolver los problemas filosóficos, debemos describir cómo opera el lenguaje, fijándonos en todos sus aspectos.

Aparentemente no todos los párrafos tienen que ver con la gramática o el análisis gramatical. Este es el caso del párrafo 109 en el que se recalca el rol de la descripción del funcionamiento del lenguaje, contraria a la explicación. Esta última no podría disolver los problemas filosóficos ya que generaría más confusiones. Por ello el párrafo 109 está precedido por el párrafo 90. Párrafo en que el austriaco caracteriza su examen o análisis de los problemas filosóficos como gramatical. Este examen arroja luz sobre los problemas filosóficos pues permite establecer que son malentendidos que provienen de una mala comprensión del funcionamiento del lenguaje. El examen se basa en las descripciones del funcionamiento del lenguaje. Dicho de otra manera, en el párrafo 109 se establece que el examen gramatical no requiere de la explicación, sino que se basa en las descripciones, que permiten reconocer de qué manera funciona el lenguaje, a pesar de nuestra inclinación a caer en malentendidos.

El párrafo 109 está ligado al párrafo 496 en el que se establece que la función de la gramática es la de describir los usos de los signos lingüísticos. Creo que esto deja en claro que la descripción del funcionamiento del lenguaje desempeña un rol fundamental en la gramática y el examen gramatical.

El párrafo 496 está ligado al párrafo 497, ya que ambos párrafos nos muestran dos aspectos destacables de la gramática. El párrafo 496 nos muestra cuál es la tarea de la

gramática, mientras que el párrafo 497 esclarece qué significa que las reglas gramaticales sean arbitrarias. Además el párrafo 496 está ligado a los párrafos 132 y al párrafo 182. El párrafo 132 versa sobre las distinciones lingüísticas. Al describir un signo lingüístico, se está resaltando un aspecto que no se detecta en la expresión de manera cotidiana, mientras que el párrafo 182 muestra una forma en la que podría operar el análisis gramatical, para disolver los problemas filosóficos.

El párrafo 182 se liga a los párrafos 110 y 307, ya que ambos párrafos versan sobre las posibles maneras en la que se podría producir una confusión gramatical. El párrafo 110 versa sobre las ilusiones gramaticales, las que generan confusiones sobre el funcionamiento del lenguaje, debido a que nos dejamos llevar por el embrujo de las palabras, mientras que el párrafo 307 versa sobre las ficciones gramaticales, que son una aclaración del nivel indagativo en el que Wittgenstein trabaja en su investigación

En cierto sentido el párrafo 664, se liga a todos los párrafos ya que versa sobre la separación entre gramática superficial y gramática profunda. Esta separación atraviesa todo el campo de la gramática, aunque expliqué que esta separación no implica una sustancialidad en el pensamiento de Wittgenstein, es más bien una separación metodológica.

Esperando que con la selección de este capítulo, se pueda dar una respuesta satisfactoria a lo planteado por Hacker, lo cual será abordado en el capítulo III. Y asimismo, dar paso para que en el capítulo II, se pueda establecer un punto más concreto de la gramática, como lo son las proposiciones gramaticales, que Wittgenstein investiga en el libro *Sobre la Certeza*. Lo que se buscaba en este capítulo era mostrar en qué consistía la gramática, para poder, desde la investigación de este capítulo, revisar la interpretación normativa de la gramática que Hacker.

## Capítulo II

### Las proposiciones gramaticales y su finalidad

#### Objetivos del capítulo

- Mostrar los párrafos de *Sobre la Certeza* que hablan sobre las proposiciones gramaticales.
- Mostrar cuál es la postura de Moyal-Sharrock, sobre las proposiciones gramaticales.
- Establecer cuál es la diferencia entre las proposiciones gramaticales y las proposiciones bisagra.

En este capítulo revisaremos algunos pasajes del libro *Sobre la Certeza*, en los que se refiere, explícita o implícitamente, a las proposiciones gramaticales.

El lector se podría preguntar ¿por qué no tratar las proposiciones gramaticales desde las *Investigaciones Filosóficas*? La respuesta es porque, en las *Investigaciones Filosóficas*, el tema de las proposiciones gramaticales, no se trata a profundidad. Es por esto que intento buscar el tratamiento que hace Wittgenstein de las proposiciones gramaticales en el libro *Sobre la Certeza* en donde este tema toma una importancia mucho más central que en las *Investigaciones Filosóficas*. Es en *Sobre la Certeza* que Wittgenstein muestra las características de las proposiciones gramaticales y, por lo tanto, se pueden ligar a otros ámbitos, como el de las reglas gramaticales, lo que se mostrará durante el presente capítulo.

Antes de comenzar tengo que aclarar cuál es el objetivo del libro de Wittgenstein y cuál es su contexto. *Sobre la Certeza* no es un libro editado por Wittgenstein. Más bien es una compilación de notas, que fueron transformada en un libro, editado después de su muerte. Estas notas de Wittgenstein fueron motivadas por su interés de discutir la postura filosófica de G. E. Moore. Más específicamente, se discuten las proposiciones que Moore dice estar seguro saber aunque no pueda probarlo. Creo que esta es la preocupación de Wittgenstein, aunque, en este marco la prueba del mundo externo es un tema al que Wittgenstein se refiere constantemente.

El libro trata sobre epistemología y el cómo Wittgenstein trabaja la epistemología. Para ello el austríaco toma como punto de partida las proposiciones de Moore y se pregunta si las proposiciones del inglés expresan o no conocimiento. La respuesta es que no expresan

conocimiento, ya que son enunciados que no tienen una justificación y, para el austríaco el conocimiento implica una justificación<sup>13</sup>. De esta manera, los enunciados que Moore propone serían enunciados que expresan creencias y no conocimiento, ya que no pueden ser justificados. Entonces, si los enunciados de Moore son creencias, el problema de si expresan o no conocimiento se disuelve.

Antes de seguir me es menester, explicar a qué es lo que me refiero cuando digo creencias. Para Wittgenstein las creencias no tienen un contenido proposicional especificable. Dicha noción está más relacionada con una acción o actitud.

Sin embargo, la fundamentación, la justificación de la evidencia tiene un límite; — pero el límite no está en que ciertas proposiciones nos parezcan verdaderas de forma inmediata, como si fuera una especie de ver por nuestra parte; por el contrario, es nuestra actuación la que yace en el fondo del juego del lenguaje. (SC 204)

La creencia para Wittgenstein se presenta en la acción, más que en un nivel proposicional. Las creencias pueden ser expresadas, pero el contenido de esa expresión no es epistémico, es decir, las creencias no son proposiciones. Sin embargo, las creencias están en la base de nuestro conocimiento, vale decir, son el fundamento que no requiere de un fundamento.

Para orientar mi lectura de *Sobre la Certeza* utilizaré la interpretación de la profesora Danièle Moyal-Sharrock (2004), quien establece que en *Sobre la Certeza* los enunciados o proposiciones gramaticales sirven como una guía para que quien no esté comprendiendo lo que se está diciendo en el juego del lenguaje o la dinámica del juego, pueda comprender el contenido del juego y el juego, permitiendo, así, que el juego se siga jugando, es decir, que fluya el lenguaje. Este segundo enfoque de análisis intentará establecer que las proposiciones gramaticales, nos ayudarían a disolver ciertos problemas, ya que ayudarían a clarificar el uso de las palabras epistémicas que generarían ciertas confusiones filosóficas. De esta manera, las proposiciones gramaticales son enunciados que pueden corregir algún error y ayudar a despejar, por una parte, confusiones en un juego del lenguaje y, por otra, confusiones filosóficas en el uso de palabras como *saber*.

---

<sup>13</sup> El concepto tradicional de conocimiento es tratado por Ayer. Posteriormente, Gettier con su célebre trabajo cuestionara el concepto clásico de conocimiento, como *creencia verdadera justificada*.

Como lo manifesté más arriba, mi lectura de *Sobre la Certeza*, no se alejará de la lectura de las proposiciones gramaticales que ofrece Moyal-Sharrock, pero realizaré una revisión de los párrafos relevantes, para poder relacionar este trabajo con lo ya realizado en relación con las *Investigaciones Filosóficas*. esto se podrá observar al final del presente capítulo.

Las proposiciones gramaticales son una manera más concreta de poder ver cómo opera la gramática en situaciones que no necesariamente tratan de problemas filosóficos. Es por esto que es importante mostrar al lector que la gramática en Wittgenstein tiene aspectos más amplios que la sola resolución de problemas filosóficos.

Del siguiente párrafo busco destacar la cualidad de atemporalidad de las proposiciones gramaticales, ya que al no depender del tiempo en su modificación, siempre serían de esa manera como *dos más dos es cuatro*, no importa cuándo se diga siempre será de esa manera.

Ahora bien, ¿no podría concebirse «Sé que aquí hay una mano, no sólo lo supongo» como una proposición gramatical? Y, por lo tanto, no temporal (SC, 57).

Lo importante de este párrafo acerca de las proposiciones gramaticales, es que Wittgenstein estaría proponiendo como una cualidad de las proposiciones gramaticales ser atemporales, vale decir, no están sujetas a un marco temporal “Ahora bien, ¿no podría concebirse «Sé que aquí hay una mano, no sólo lo supongo» como una proposición gramatical? Y, por lo tanto, no temporal”. Veamos una proposición que es temporal *Se que hay una persona a mi lado*, es una proposición que depende del tiempo en el cual esta enunciada, pues si esta afirmación la digo cuando no hay nadie al lado mío, la conclusión *Por lo tanto, hay personas* no se podría aplicar ya que no hay nadie a mi lado y quizás me hará ver como un loco. Es por esto que la expresión *Sé que aquí hay una mano*, depende del tiempo pues si me cortan una mano, no podré pronunciar esa expresión sin parecer un loco.

Decir que las proposiciones gramaticales, son atemporales no quiere decir que están en un nivel trascendental, más bien quiere decir que no están determinadas en un plano temporal, ya que no cambian en el transcurso del tiempo; es decir, no están sujetas a una modificación por parte de los hablantes. Mientras que las proposiciones gramaticales, no son afectadas por el paso del tiempo, su estructura no depende de un plano temporal, en las que

están sujetas a modificación por parte de los hablantes. Además, las proposiciones gramaticales son un fundamento de los conocimientos. Esto se verá más adelante.

Del siguiente párrafo lo que busco resaltar es otra cualidad de las proposiciones gramaticales, a saber, la no importancia del pronombre personal *yo*; es decir, el sujeto quien la dice. La importancia es que las proposiciones gramaticales son parte del común de los hablantes, no son proposiciones en las que importe el uso personal, la importancia recae en el contenido de la proposición, no en el sujeto.

*Si concebimos «Yo sé, etcétera» como una proposición gramatical es obvio que el «Yo» no puede ser importante. Lo que, en el fondo, quiere decir «No hay, en este caso, nada como una duda» o «La expresión 'No lo sé' carece aquí de sentido». Por supuesto, de ello se sigue que «Yo sé» tampoco tiene sentido. (SC, 58)*

Este párrafo como se dijo más arriba versa sobre la no importancia del *yo*. El austríaco nos pone en el caso de la expresión *Yo sé, p* como una proposición gramatical. De esa expresión lo importante no es el *YO*, lo importante es la frase que sigue. Algo similar sucedería con la proposición *Yo no sé, p* como una proposición gramatical. La expresión *yo no sé* carece de sentido o está de más, lo importante es el contenido.

Las proposiciones gramaticales, no pueden tener un carácter personal, más bien son comunes a los hablantes, lo que importa en estas proposiciones gramaticales, es su contenido y no quien las pronuncia.

Entonces ya tenemos las dos cualidades de las proposiciones gramaticales que aparecen en *Sobre la Certeza*, que son la atemporalidad y la no importancia del sujeto en la proposición gramatical. Pasaremos a revisar que dice Moyal-Sharrock al respecto.

Para Moyal-Sharrock las proposiciones gramaticales son indecibles:

Las reglas en el Tractatus o posteriores proposiciones gramaticales son inefables; eso es: se pueden expresar, pero (técnicamente) no se dicen. No se pueden decir en el juego del lenguaje, porque ellas apoyan el juego del lenguaje. Son su escalera o sus andamios. (Moyal-Sharrock, 2004, pág. 47)

Para Moyal-Sharrock, las proposiciones gramaticales son expresables, pero esa expresión no se puede enmarcar dentro de un juego del lenguaje “se pueden expresar, pero (técnicamente) no se dicen. No se pueden decir en el juego del lenguaje, porque ellas apoyan el juego del lenguaje”. Para la inglesa, las proposiciones gramaticales son indecibles, ya que

son parte de la estructura de los juegos del lenguaje. Es por esto que no pueden ser dichas dentro del contexto de los juegos del lenguaje: son los soportes de los diversos juegos del lenguaje. ¿Qué quiere decir que las proposiciones gramaticales sean soporte de los juegos del lenguaje? Esto quiere decir que son estructuras que nos permiten a nosotros desarrollar el juego del lenguaje. En su visión las proposiciones gramaticales son las condiciones para que se desarrollen los juegos del lenguaje. Es por esto que no están en los juegos del lenguaje. Son elementos basales: sin estos elementos no se podrían llevar a cabo los juegos del lenguaje. Serían análogas a los cimientos de una casa: sin cimientos no puede construirse una casa; los cimientos no son parte de la casa como tal, son la base sobre la cual construyó una casa.

Además Moyal-Sharrock agrega:

Las "proposiciones" gramaticales no se engendran en el curso o la progresión de tiempo, pero son convenciones que nos imponemos: reglas listas para usar. Las reglas de los lenguajes matemáticos y verbales son tan infundadas, arbitrarias o irracionales como las del ajedrez. No son hipótesis cuya verdad o falsedad necesita ser determinada, son estipulaciones o condiciones que deben ser incuestionables y aceptadas si uno va a jugar el juego (Moyal-Sharrock, 2004, pág. 40)

Como ya vimos en el párrafo 57 de *Sobre la Certeza*, una de las cualidades de las proposiciones gramaticales es que son atemporales, misma cualidad que la inglesa resalta en el extracto citado recientemente. A esto la autora agrega que son convenciones que nos imponemos nosotros mismos: "Las "proposiciones" gramaticales no se engendran en el curso o la progresión de tiempo, pero son convenciones que nos imponemos: reglas listas para usar". Estas convenciones son parte de la estructura de los juegos del lenguaje; son reglas que se pueden expresar en los juegos del lenguaje con una finalidad determinada. Es a esto a lo que se refería la autora cuando dijo que las proposiciones gramaticales se pueden expresar pero técnicamente no se dicen. Para la inglesa las proposiciones gramaticales son reglas que están listas para ser usadas, es decir, para expresarse cuando el juego del lenguaje se ha estancado y no sigue su flujo, pero esta expresión no cuenta como una jugada en los juegos del lenguaje.

Por ejemplo, hay dos personas jugando ajedrez y una de las personas le toca jugar y cuando juega mueve el peón en diagonal no comiendo ninguna pieza. La otra persona le recuerda que el peón se puede mover hacia adelante y comer en diagonal, pero no se puede

mover en diagonal. La persona que hizo el movimiento tiene que volver a poner al peón en el lugar donde estaba y realizar el movimiento del peón de manera correcta. Dentro del ajedrez la aclaración que la persona le hizo a su contrincante no se considera una jugada; solo es una aclaración con respecto a cómo se juega el ajedrez. Si no se siguen las reglas del ajedrez se estaría jugando otra cosa, pero no ajedrez. El ejemplo anterior es una analogía de lo que ocurre con las proposiciones gramaticales. En resumen, las proposiciones gramaticales son parte de la estructura de los juegos del lenguaje y permiten que los juegos del lenguaje se puedan jugar, pero cuando se expresan toman la forma de una regla; no son una jugada de los juegos del lenguaje.

Moyal-Sharrock agrega “No son hipótesis cuya verdad o falsedad necesita ser determinada, son estipulaciones o condiciones que deben ser incuestionables y aceptadas si uno va a jugar el juego”. En otras palabras, las proposiciones gramaticales, son incuestionables y no pueden ser puestas en términos epistémicos. Además, son arbitrarias, es decir, no tienen una justificación y son las condiciones mínimas para poder jugar un juego del lenguaje y si no las acepto, no puedo afirmar que estoy jugando ese juego.

Para Moyal-Sharrock las proposiciones gramaticales, no son proposicionales

A lo largo de sus obras tempranas y tardías, Wittgenstein juega continuamente con la pseudo proposicionalidad o no proposicionalidad de algunas "proposiciones", cuestiona la conveniencia de llamar a ciertas concatenaciones de palabras "proposiciones", y lo denuncia abiertamente en el caso de "proposiciones" matemáticas y gramaticales, de algunas "proposiciones" psicológicas y de las proposiciones bisagra. En cada caso, llega a la conclusión explícitamente señalada, que los candidatos no son proposiciones en absoluto. (Moyal-Sharrock, 2004, pág. 47)

Para Moyal-Sharrock, es el mismo Wittgenstein quien desestima que las proposiciones gramaticales sean proposiciones. Frente a esto, debería asomar la siguiente pregunta: ¿qué es una proposición? En términos simples una proposición debe poder tomar algún valor veritativo, es decir, debe poder ser verdadera o falsa; si no cumple esta condición no puede ser una proposición.

Del párrafo anterior desprendo que las *proposiciones* gramaticales, al no tener un carácter proposicional, lo único que nos queda es afirmar que son reglas con una utilidad para

los juegos del lenguaje y serían parecidas a las reglas gramaticales. Esto se puede apreciar en la siguiente cita:

Como tal, no *pueden decirse* dentro del flujo del juego de lenguaje pero solo en situaciones heurísticas: es decir, en situaciones donde las reglas de la gramática se transmiten (a través de ejercicios o entrenamiento) a un niño, un adulto perturbado o un hablante extranjero; o en discusión filosófica. Articular reglas gramaticales dentro de la corriente del juego de lenguaje, esto es, en el flujo de la comunicación ordinaria-  
-es articular los límites de sentido como si fueran descripciones o declaraciones informativas. (Moyal-Sharrock, 2003,pág. 135)

Las proposiciones gramaticales, tienen la finalidad de “articular los límites de sentido como si fueran descripciones o declaraciones informativas<sup>14</sup>”, es decir, ponen los límites del sentido dentro del juego del lenguaje. Esta finalidad solo se muestra cuando las proposiciones gramaticales son expresadas dentro de un juego del lenguaje. Solo son aclaraciones para que el juego pueda seguir su marcha. Por ejemplo, Sebastián y Pedro están discutiendo sobre los derechos humanos, Sebastián afirma que hay violaciones a los derechos humanos cuando se rompe un vidrio de un supermercado, ya que el supermercado tiene derechos humanos. Pedro le replica que debe recordar que solo se puede hablar de violación a los derechos humanos en el caso de las personas, no de las construcciones; es decir, los derechos humanos solo aplican a las personas y no a los objetos. Sebastián se acuerda de sus clases de derecho y aclara su error. En el ejemplo anterior la aclaración por parte de Pedro a Sebastián se puede considerar una proposición gramatical, aplicada con fines aclaratorios sin que forme parte del juego del lenguaje. Más bien es parte de la estructura de este juego, ya que al hablar de derechos humanos, se tiene que comprender su definición. Si así no fuera el juego no se puede jugar y se entorpece el flujo comunicativo. La inglesa agrega que las proposiciones gramaticales, también tienen un fin educativo: enseñar a alguien cómo se juega un juego y cuáles son sus bases, para que esa persona pueda jugar el juego de buena manera.

De todo lo anterior quiero recalcar que las proposiciones gramaticales nos podrían servir para clarificar algunos problemas de comprensión dentro de los juegos del lenguaje. En efecto, al poder ser expresadas durante la comunicación nos aclaran alguna confusión que tengamos. De este modo, sirven con el propósito de no estancar el funcionamiento

---

<sup>14</sup> Pero no lo son. Se introducen en el discurso como si lo fueran.

comunicativo del lenguaje cuando se producen confusiones generadas a partir de una mala comprensión en el uso de las palabras en los juegos del lenguaje.

Las proposiciones bisagra, son proposiciones que realmente no son proposiciones, pues no pueden ser analizadas en términos de verdadero o falso. Las proposiciones bisagra no tienen un contenido proposicional expresable, se muestran en lo que decimos y hacemos, pero aun así no son decibles, más bien son expresables. Para Moyal- Sharrock todas las proposiciones bisagra funcionan como reglas gramaticales<sup>15</sup>, que expresan creencias.

Nos queda responder una pregunta ¿son las proposiciones gramaticales lo que Wittgenstein denomina proposiciones bisagra? La respuesta es que sí: aunque las proposiciones gramaticales pueden ser consideradas como proposiciones bisagras, no todas las proposiciones bisagras son proposiciones gramaticales. Esto es así porque la consideración que Moyal-Sharrock establece para las proposiciones bisagra es demasiado amplia

1) Bisagras lingüísticas : por ejemplo, ' $2 + 2 = 4$ ', 'El color de la sangre humana se llama rojo', 'A es un objeto físico' (OC 455, 340, 36)

2) Bisagras personales : por ejemplo, "Vengo de tal o cual ciudad", "Ahora estoy sentado en una silla", "nunca he estado en la luna", "acabo de terminar de almorzar" (OC 67, 552-3, 419, 111, 65).

3) Bisagras locales : por ejemplo, 'Es imposible llegar a la luna', 'La tierra es redonda', 'Los trenes normalmente llegan a una estación de ferrocarril' (OC 106, 291, 339).

4) Bisagras universales : por ejemplo, 'La tierra existe', 'Hay objetos físicos', 'Si se corta la cabeza de alguien, la persona estará muerta y no volverá a vivir', 'Los árboles no se convierten gradualmente en hombres y los hombres en árboles', 'Tengo un cuerpo' (OC 209, 35-6, 274, 513, 244). (Moyal-Sharrock, 2003, pág. 129)

El primer grupo de bisagras son enunciados que versan sobre las reglas de uso de las palabras, están ligadas a las normas lingüísticas de las expresiones; el segundo grupo de bisagras son enunciados que forman parte de la vida del sujeto, su historia y como este se ha ido formando; el tercer grupo de bisagras forma parte de enunciados para un grupo de personas en un determinado tiempo y cultura que pueden ir cambiando según cambie el tiempo, y el cuarto tipo de bisagras forman parte del sistema de creencias de la humanidad,

---

<sup>15</sup> Ver (Moyal-Sharrock, 2003, pág. 132)

son elementales para la acción del grupo humano y están en la base de todo el conocimiento humano.

Según mi lectura separada un poco de la visión de Moyal-Sharrock. Las proposiciones gramaticales, no son todas proposiciones bisagra; más bien hay proposiciones gramaticales que están en cierto grupo de las proposiciones bisagra pero no en todos. Por ejemplo, el grupo número dos de proposiciones bisagra que propone Moyal-Sharrock no podrían ser consideradas como proposiciones gramaticales, puesto que tienen que ver con el sujeto particular y una de las cualidades de las proposiciones gramaticales, es que no son personales. Sin embargo, el grupo número uno y cuatro, creo que pueden incluir a las proposiciones gramaticales, ya que cumplen con todas las cualidades de las proposiciones gramaticales, pues son impersonales y atemporales.

Según mi interpretación diferente a la de Moyal-Sharrock, las proposiciones gramaticales al tener ciertas cualidades no pueden ampliarse a la clasificación de las proposiciones bisagra que propone la inglesa. Es por esto que las proposiciones gramaticales pueden ser consideradas como proposiciones bisagra, siempre y cuando tengamos presentes las cualidades de las proposiciones gramaticales, que hemos explicado más arriba.

Creo que una de las finalidades de las proposiciones gramaticales es la de clarificar algunas confusiones tanto en los juegos del lenguaje como en los problemas filosóficos. Este ámbito clarificador podría llegar a ligar las proposiciones gramaticales con el análisis gramatical.

Establecimos previamente que el análisis gramatical es utilizado para disolver los problemas filosóficos y que este no tiene un único método. A partir de lo anterior, se puede considerar que el análisis gramatical, en ciertos problemas filosóficos, pueda usar las proposiciones gramaticales con la finalidad de disolver dichos problemas. Esta manera sería expresando una proposición gramatical (regla gramatical) para echar luz sobre algunas confusiones.

Pongamos un ejemplo de algún problema filosófico que podríamos disolver aduciendo a las proposiciones gramaticales: Alguien nos dice ¿Qué opinas sobre el problema de si *Lo bello es bueno*. Este problema podría solucionarse, mediante una regla gramatical,

la que dice que el predicado no puede ir en el lugar del sujeto o si no se generaría una confusión como la anteriormente descrita, como *Juan es bueno*. Pero la persona nos dice: que el sí conoce la regla gramatical, que él a lo que se refería era a una expresión de identidad entre ambos conceptos, con lo que lo que él quería decir era que *Lo bello es igual a lo bueno*, con lo que nos quería preguntar que opinábamos sobre esta identidad. Al pasar esto nosotros podríamos preguntarle a la persona, donde aprendió a usar la palabra *bello* y la palabra *bueno*, intentando mostrarle que lo que nos está preguntando es un sinsentido, ya que ambas palabras refieren a dos ámbitos distintos. Este ejemplo podría seguir pero creo que queda claro que dentro de un problema filosófico, su disolución tiene que verse en cada caso.

La disolución se llevó a cabo mediante una proposición gramatical y una aclaración de las circunstancias en las que aprendió a usar una palabra. En el fondo de la disolución de los problemas filosóficos se encuentra el análisis gramatical, que para disolver el problema utiliza diversos medios.

El análisis gramatical puede echar mano de las proposiciones gramaticales para disolver el problema filosófico, ya que la finalidad de las proposiciones gramaticales también es la clarificación. Es esa finalidad la que podríamos unir a la labor del análisis gramatical, solo que esa clarificación está relacionada a la disolución de algunos problemas gramaticales.

Con lo cual la respuesta a la pregunta ¿existe una conexión entre el análisis y las proposiciones gramaticales?, es que sí existe una conexión, pero es solo referida a un ámbito de la clarificación de algunos problemas filosóficos, ya que las proposiciones gramaticales también podrían clarificar problemas en el funcionamiento de los juegos del lenguaje.

## Conclusiones del capítulo

Uno de los objetivos del capítulo era mostrar las características de las proposiciones gramaticales. Estas se establecieron sobre la base de ciertos párrafos en los que Wittgenstein habla sobre las proposiciones gramaticales y las características que agrega Moyal-Sharrock a dichas proposiciones. Las características son las siguientes:

- Atemporalidad
- Impersonalidad
- Inefabilidad
- Arbitrariedad
- No proposicionalidad
- Estructuralidad

También hay que agregar las finalidades de las proposiciones gramaticales, estas finalidades son la esclarecedora y la pedagógica. Para los objetivos de esta tesis la finalidad que es de mi interés de las proposiciones gramaticales es la esclarecedora, ya que nos sería posible ligarla al análisis gramatical como se mostró en el presente capítulo.

Me gustaría resaltar que la importancia de haber investigado y ahondado en las proposiciones gramaticales es para mostrar un aspecto de la gramática más concreto que el análisis gramatical, intentando poder ampliar la labor de la gramática al lenguaje cotidiano, alejándola del campo filosófico.

Se ligaron las proposiciones gramaticales al análisis gramatical, ya que mediante la clarificación, estos dos términos se podrían unir. El análisis gramatical puede emplear las proposiciones gramaticales para disolver los problemas filosóficos.

Tengo que aclarar que el análisis de las proposiciones gramaticales, no fue tomado en cuenta por Hacker, ya que él considera que *Sobre la Certeza*, es solo un compendio de notas epistemológicas, que no tienen ninguna relación con la gramática. Creo que eso no es así, pero eso se comentará en el siguiente capítulo.

## Capítulo III

### ¿Es errónea la interpretación de la gramática por parte de Hacker en las *Investigaciones Filosóficas*?

En este capítulo se intentarán mostrar tres puntos:

- Mostrar cuál es la concepción de Hacker acerca de la gramática de Wittgenstein.
- Mostrar la crítica de Marie McGinn respecto a esta visión de Hacker.
- Mostrar por qué, según mi punto de vista, es insuficiente la respuesta de McGinn a Hacker.

Hacker es uno de los intérpretes más célebres de Wittgenstein, teniendo en su haber un análisis del *Tractatus Lógico-Philosophicus* y de las *Investigaciones Filosóficas*, los libros más importantes de Wittgenstein. Nadie en su sano juicio podría menospreciar el trabajo que Hacker tiene sobre Wittgenstein. Debido a esto tampoco es mi intención menospreciar su trabajo, solo quiero hacer notar un error en la interpretación de la gramática en las *Investigaciones Filosóficas* por parte de Hacker. Disolver este error ayudará a evitar que se generen otras interpretaciones erróneas de la gramática que lleven a malentendidos sobre la filosofía de Wittgenstein.

Este error es rastreable hasta el artículo titulado *Wittgenstein on Grammar, Theses and Dogmatism* (2012), en el que compara la gramática de las *Investigaciones Filosóficas*, con un libro de notas de Wittgenstein titulado *Escrito a Máquina*. Según Hacker entre estos dos libros no hay una diferencia en como Wittgenstein concibe la gramática. En este capítulo no es de mi interés esta tesis, ya que tendría que dar una interpretación del libro antes mencionado, cosa que me desenfocaría de la tesis actual. Lo que me importa de este artículo son las consideraciones que Hacker tiene sobre la gramática en las *Investigaciones Filosóficas*.

Para comenzar quiero recalcar algo en lo que estoy de acuerdo con Hacker. Él propone que solo hay un Wittgenstein y no múltiples Wittgenstein: “Es engañoso hablar de 'Wittgenstein Medio' o 'Wittgenstein segundo (tercero, cuarto o quinto)'. Solo hay un Wittgenstein.” (Hacker, 2012, pág. 3). Coincido con Hacker. No creo que existan múltiples

versiones del austríaco, más bien lo que hay es un giro en su metodología<sup>16</sup>. Aunque el austríaco asume que hay cosas del *Tractatus*, en las que estaba errado, eso no significa que el *Tractatus* esté errado en su totalidad. Más bien las *Investigaciones* con el *Tractatus* se tienen que leer juntos y compararlos. Wittgenstein en el prólogo de las *Investigaciones Filosóficas*, dice que para leer las *Investigaciones* es aconsejable tener a la mano el *Tractatus*<sup>17</sup>. Toda esta reflexión la hago, para mostrarle al lector que no estoy en contra de todo el pensamiento de Hacker respecto a Wittgenstein, y que mi crítica se centra en el error que cometió en su interpretación de la gramática. Este error lo mostraré a continuación.

En el artículo antes citado Hacker dice lo siguiente:

La investigación filosófica se mueve en el dominio de la gramática; los problemas filosóficos son, en el fondo, confusiones gramaticales y deben resolverse mediante aclaraciones gramaticales; la aclaración gramatical (análisis gramatical) se logrará al ordenar una serie ordenada de reglas familiares (reglas gramaticales) para el uso de las palabras. (Hacker, 2012, pág. 4)

Cuando Hacker dice “La investigación filosófica se mueve en el dominio de la gramática; los problemas filosóficos son, en el fondo, confusiones gramaticales y deben resolverse mediante aclaraciones gramaticales”, está en lo correcto. Wittgenstein en las *Investigaciones* dice que su investigación se mueve en el dominio gramatical y que los problemas filosóficos, son generados por confusiones gramaticales, o pueden producirse por una explicación o nuestra tendencia a sublimar la lógica o nuestro afán generalizador, entre otros tipos de confusiones.

El problema en la interpretación de Hacker viene a continuación cuando afirma: “La aclaración gramatical (análisis gramatical) se logrará al ordenar una serie ordenada de reglas familiares (reglas gramaticales) para el uso de las palabras”. El problema de esta frase es que generaliza el modo como funciona el análisis gramatical. En el Capítulo I de este trabajo de tesis, se mostró que la disolución de los problemas filosóficos, para Wittgenstein es múltiple, como múltiples son las terapias (IF, 133) Para el austríaco no hay una sola manera de disolver los problemas filosóficos, más bien hay una infinidad de maneras, ya que cada problema

---

<sup>16</sup> Es decir la manera en que Wittgenstein muestra los problemas que le preocupan.

<sup>17</sup> Ver (Wittgenstein, 2009, pág. 163)

filosófico es único. Puede haber problemas parecidos, pero la modalidad de resolución de estos se verá caso a caso.

Pero, ¿qué intenta hacer Hacker? Él plantea que el análisis gramatical es una ordenación de reglas gramaticales, para el empleo de las palabras. Puede que en un problema filosófico, tengamos que realizar una ordenación de reglas o puede que la mayoría de los problemas filosóficos se tengan que resolver de la manera planteada por Hacker. Sin embargo, eso no nos permite decir que el análisis gramatical opere bajo esa única forma de acción, ya que puede que exista un problema filosófico que necesite otro tipo de tarea y no una ordenación de reglas. Quizás necesitemos fijarnos en la manera que se gesticula ostensivamente por parte del hablante o quizás un remplazo de palabras o una serie de ejemplos, y no tengamos que recurrir a la ordenación de las reglas gramaticales. Dicho de manera más simple, el problema es que Hacker intenta realizar una generalización sobre el análisis gramatical al decir que este funciona de una manera y no de otra. Es el mismo Wittgenstein en el párrafo 133 de las *Investigaciones Filosóficas*, quien nos dice que la resolución de los problemas es diversa, que no hay una sola manera de disolver los problemas filosóficos.

Hacker establece una división:

*La gramática, como disciplina*, es una descripción normativa (e investigación) del lenguaje (BT 191v, 192v), en el sentido en que la jurisprudencia es (entre otras cosas) la descripción normativa de las leyes del país. Una descripción normativa es una declaración y una aclaración de las reglas. No establece reglas que determinen qué tiene sentido o que no, ni como la jurisprudencia que establece leyes que determinan qué es legal o no. Es una actividad descriptiva (por lo tanto, a diferencia de la jurisprudencia prescriptiva).

*Gramática, como objeto de investigaciones gramaticales*, consiste en reglas de determinación de sentido de un lenguaje. Lo que pertenece a la gramática en este sentido es todo lo que se requiere para la determinación del significado, para comparar una proposición con la realidad, y por lo tanto para la comprensión (BT 42). (Hacker, 2012, pág. 4-5)

Hacker, partiendo de la lectura de *Escrito a Máquina*, dice que se puede ver la gramática como disciplina. Esta disciplina tiene como finalidad ser una descripción normativa, es decir, mostrar las reglas gramaticales que están operando en los diversos juegos del lenguaje y aclarar dichas reglas. También se puede ver la gramática como objeto de investigaciones gramaticales. Esta dimensión consiste en las reglas que determinan el sentido

del lenguaje, es decir, las reglas que establecen el significado de las expresiones en el lenguaje. Pues para Hacker el significado de una expresión está determinado por las reglas.

Veamos si esta separación puede llegar a aplicarse a las *Investigaciones Filosóficas*. Según Hacker:

La gramática, como objeto de la investigación gramatical, consiste en reglas para el uso de signos que determinan su significado (PI brf §108, §558 y passim ). La gramática, en cuanto investigación, solo describe , pero no explica, el uso de palabras (PI §496, cf. BT 191v) (Hacker, 2012, pág. 9)

Tengo que revisar los párrafos de las *Investigaciones Filosóficas*, en donde Hacker indica que se mantiene esta separación, los que serían el párrafo 496 y 558 (el primero de los párrafo ya ha sido analizado en el Capítulo I). Dejo en claro que la distinción que realiza Hacker no aparece en los términos que él enuncia; es decir, se trata de una interpretación que Hacker está haciendo de las *Investigaciones Filosóficas*, y es de vital importancia ver si esta separación puede ser aplicada.

En el párrafo 496 en ningún momento se dice que la gramática como investigación, describa de manera normativa o tenga algo que ver con la normatividad. El mismo Wittgenstein en el párrafo dice que la gramática solo describe el uso de los signos, no los explica. Eso no quiere decir que esta descripción sea normativa como propone Hacker al considerar la gramática como disciplina. De hecho, solo se describe el uso de los signos. En ningún lugar se dice que el uso de los signos esté normado por reglas que la gramática hace patente. Con esto quiero decir que si solo nos atenemos a las *Investigaciones Filosóficas*, no existe manera que el párrafo 496 sostenga la tesis de Hacker sobre la gramática como disciplina y lo que esto involucra, ya que la gramática solo describe el uso de los signos lingüísticos, no de reglas.

Qué quiere decir que en la proposición «La rosa es roja» el «es» llene un significado distinto al que tiene en «dos por dos es cuatro»? Si se responde que eso quiere decir que valen reglas distintas para ambas palabras, hay que decir que aquí sólo tenemos una palabra. Y si sólo tomo en consideración las reglas gramaticales, éstas precisamente permiten el uso de la palabra «es» en ambos contextos.—Pero la regla que muestra que la palabra «es» tiene un significado distinto en esas oraciones es la que permite sustituir en la segunda oración la palabra «es» por el signo de igualdad, y en cambio prohíbe esta sustitución en la primera oración. (IF, 558)

Veamos primero, ¿qué nos muestra el párrafo citado? En este párrafo se puede observar la diferencia entre establecer reglas para el uso de las palabras y las reglas

gramaticales. Establecer reglas hace referencia a plantear que hay dos palabras, cada una de ellas con una regla diferente, mientras que las reglas gramaticales se muestran en los diversos usos de las palabras. En el primer caso, decir tanto en la expresión *La rosa es roja* como *Dos por dos es cuatro*, en la palabras *es* de cada expresión valdrían reglas distintas para cada ocurrencia de la palabra, lo que a primera vista pareciera algo muy contraintuitivo, ya que son una misma palabra.

En el segundo caso, son distintos usos de la palabra *es* y estos usos se muestran en las reglas gramaticales, ya que la palabra *es* se usa tanto como una copula predicativa y como signo de igualdad, en donde el *es* de la segunda expresión puede ser reemplazado por la palabra *igual*. Así, la expresión *dos por dos igual cuatro*, tiene el mismo significado que *dos por dos es cuatro*. Esta sustitución no podría ocurrir en el caso de *la rosa igual a roja*, ya que la palabra *igual*, no expresa la predicación del color de la rosa. Un remplazo adecuado podría ser *la rosa de color rojo*. El remplazo en los dos casos que nos muestra Wittgenstein es posible porque la palabra *es* tiene múltiples significados. Eso no quiere decir que hay distintas palabras *es*, más bien que el significado de la palabra *es* dependerá del caso en que se esté usando. Para el austríaco, las regla gramaticales nos permiten usar la palabra *es* en los dos casos, dándole un uso distinto en cada caso.

En el caso del párrafo 558 creo que Wittgenstein está realizando un análisis gramatical, pero eso no quiere decir que todo análisis gramatical tenga esta forma. Como bien dice Wittgenstein: “Algunos de ellos pueden apartarse sustituyendo una forma de expresión por otra”(IF, 90). Lo que él afirma es que en algunos análisis gramaticales, para aclarar un problema o confusión sirve la sustitución de una expresión o palabra. La sustitución la puedo realizar por las reglas gramaticales, como dice el párrafo 558, pero no todos los análisis van a operar por sustitución. En algunos casos el análisis podría consistir en explicar cómo aprendí a usar la palabra de esa manera o utilizando ejemplos, entre otras posibilidades.

Hacker plantea que a partir del párrafo 558 se puede establecer que en las *Investigaciones Filosóficas* la gramática como objeto de investigación, se ocupa de las reglas que dan significado al uso de las palabras. Creo que sobre la base de este párrafo se podría

realizar esa afirmación si no existieran otros párrafos que nos plantean que la gramática no explica el uso de los signos lingüísticos, solo los describe (496).

Ahora, intentemos salvar la posición de Hacker y ya no vinculando el objeto de la investigación gramatical con la gramática, sino con el análisis gramatical. Como ya vimos en el Capítulo I la gramática es la encargada de la descripción de los signos lingüísticos, mientras que el análisis gramatical es el encargado de disolver los problemas filosóficos. En este caso, la postura del inglés no tendría que ser planteada así, pues el mismo Wittgenstein afirma “No queremos refinar o complementar de maneras inauditas el sistema de reglas para el empleo de nuestras palabras” (IF, 133). De acuerdo con la cita, no se trataría de refinar nuestro sistema de reglas para el uso de las palabras o expresiones. Por lo tanto, la intención no es normativa ya que en el mismo párrafo se agrega “Se resuelven problemas (se apartan dificultades), no un único problema. No hay un único método en filosofía, si bien hay realmente métodos, como diferentes terapias.”(IF 133). Según esto, no hay una única manera de resolver problemas filosóficos, con lo que el análisis gramatical no disuelve todos los problemas sustituyendo, como se mostró más arriba: hay diferentes maneras de disolver los problemas filosóficos. No creo que la resolución de los problemas filosóficos pase solo por las reglas gramaticales, las que para Hacker, supuestamente, serían las responsables de dictaminar los usos de las palabras. De hecho, creo que las reglas gramaticales pueden orientarnos sobre el uso de las palabras, siempre y cuando no nos olvidemos que la labor del filósofo es descriptiva, y que no podemos descansar solo en las reglas gramaticales para resolver los problemas; siempre debemos describir caso por caso.

Una fuente principal de nuestros malentendidos es que nos falta una visión general de nuestro uso de las palabras (PI §122; cf. BT 417). Esos malentendidos se producen, entre otras cosas, por analogías engañosas entre las formas de expresión en diferentes regiones de nuestro lenguaje (PI §90). Esto nos lleva a ir apresuradamente contra los límites del lenguaje (PI §119). La claridad proviene de la investigación gramatical, de una representación inspeccionable de las reglas gramaticales que arrojan luz sobre los acertijos y las confusiones. (Hacker, 2012, pág. 10)

En el extracto anterior, Hacker propone que la claridad frente a los problemas filosóficos proviene de una representación inspeccionable de las reglas gramaticales y, para confirmar esto, ocupa los párrafos 122, 90 y 119, de los cuales ya fueron investigados en el Capítulo I los párrafos 122 y 90. En ninguno de los dos párrafos se decía que la claridad provenía

de las reglas o una representación inspeccionable de las reglas gramaticales. Pasemos a ver si en el 119 Wittgenstein dice algo para apoyar la tesis de Hacker.

Los resultados de la filosofía son el descubrimiento de algún que otro simple sinsentido y de los chichones que el entendimiento se ha hecho al chocar con los límites del lenguaje. Éstos, los chichones, nos hacen reconocer el valor de ese descubrimiento. (IF, 119)

Un pequeño comentario a la cita es que los filósofos al intentar ir más allá de los límites del lenguaje caen en confusiones y en malentendidos. Por eso, Wittgenstein dice que se generan chichones, ya que se golpean contra los límites del lenguaje, es decir, intentan decir cosas que van más allá del límite del lenguaje, y es con esta pretensión que chocan con ese límite. Este pensamiento está también presente en el *Tractatus Lógico Filosófico*, libro en el que el austríaco afirma que los sinsentidos, provienen de decir algo más allá de los límites del lenguaje.

Volvamos a lo planteado por Hacker en el extracto anterior. Creo que al decir que la claridad proviene de la inspección de las reglas gramaticales, comete un error, ya que el mismo Wittgenstein dice que la claridad proviene de la descripción. Pero ¿de qué descripción? La descripción de los juegos del lenguaje, la descripción del uso de los signos lingüísticos, en definitiva, la descripción del funcionamiento del lenguaje. No se trata de inspeccionar las reglas gramaticales: “Dije de la aplicación de una palabra: no está absolutamente delimitada por reglas”. En efecto, para dar claridad a los problemas filosóficos se tiene que describir el uso de las palabras, no explicar nada. Puede que se describan reglas en algunos casos y puede que en otros casos no; todo dependerá del problema. El mismo Wittgenstein dice: “Y esta descripción recibe su luz, esto es, su finalidad, de los problemas filosóficos” (IF, 109), es decir, la finalidad de la descripción dependerá del problema filosófico que se esté examinando. En resumen, la claridad proviene de la descripción y la forma en que se aclare el problema dependerá de cada problema filosófico, teniendo como base la descripción.

El lector podría preguntarse ¿cómo McGinn refuta la postura normativa de Hacker? Antes tengo que aclarar que el artículo de McGinn es del 2011, mientras que el artículo de Hacker es del 2012. Si fuera así, la inglesa no podría responder las posturas que Hacker sostiene en este artículo. Pero Hacker ya tenía esta interpretación de la gramática en las

*Investigaciones Filosóficas* en el año 1996. En ese año también escribe un artículo relacionado con la gramática y este es el que McGinn refuta la postura normativista de Hacker respecto a la gramática de las *Investigaciones Filosóficas* que sostiene en ese artículo.

El propósito es aclarar algún aspecto del uso de una expresión particular, y los aspectos que nos interesan están determinados por los problemas. Esto deja abierta la posibilidad de que una representación llamativa se refiera a una dimensión de uso que no se capta en la noción de reglas para la construcción de oraciones bien formadas, sino que se enfoca en cómo los hablantes operan con palabras, entendidas de una manera que da la distinción entre gramática superficial y gramática profunda; el punto de Wittgenstein: las circunstancias en las que usamos expresiones, las circunstancias en las que estamos entrenados para usarlas, la forma en que su uso se integra con otras actividades, etc. Los métodos por los cuales aclaramos estos aspectos son diversos, y no hay ninguna sugerencia de que se produzca como resultado de un mapeo definitivo de las interconexiones de conceptos en nuestro esquema conceptual. El criterio de éxito para dar una representación perspicua es que los problemas específicos que provocan nuestra investigación gramatical desaparecen por completo; no hay ninguna sugerencia de que lo que se logra es una representación sistemática de reglas para el uso de palabras en oraciones bien formadas, que podrían servir como normas contra las cuales se puede considerar que las declaraciones de otros 'transgreden los límites del sentido'. (McGinn, 2011, pág. 657)

McGinn establece que la aclaración de los problemas no pasa solamente por las reglas que establecen si una oración es bien formada o no. Para aclarar los problemas se deben tener en cuenta más dimensiones, como dónde aprendió la persona a usar las palabras; en qué circunstancias usamos determinadas expresiones; cómo el uso de las expresiones afecta en nuestras actividades, entre otras. McGinn reconoce que el foco de la clarificación está en detenernos a observar detenidamente el uso de nuestro lenguaje y todo lo que implica, es decir, describir el funcionamiento del lenguaje, cómo las personas operan con las palabras. También reconoce que hay diversas maneras de disolver los problemas y agrega “no hay ninguna sugerencia de que lo que se logra es una representación sistemática de reglas para el uso de palabras en oraciones bien formadas, que podrían servir como normas contra las cuales se puede considerar que las declaraciones de otros 'transgreden los límites del sentido'”. En efecto, en ningún momento Wittgenstein en las *Investigaciones Filosóficas* dice que, para resolver los problemas filosóficos, se deba tener una representación de las reglas para el uso de las palabras y que estas nos dijese en qué momento se transgreden los límites del lenguaje. No tengo muchas cosas que agregar a la crítica que McGinn realiza a Hacker.

El problema con la respuesta a Hacker que hace McGinn es que, en el artículo analizado, no refuta desde las mismas *Investigaciones Filosóficas* la postura normativista de Hacker. Esto último es lo que he intentado, mostrando que hay párrafos textuales que no apoyan la idea normativa de Hacker sobre la gramática. McGinn, en cambio, plantea su refutación desde su lectura, no mostrando que en las mismas *Investigaciones* no hay evidencia textual para sostener la hipótesis de Hacker. Es una crítica acertada, solo que no usa el texto de Wittgenstein para responderle a Hacker, no muestra que es en el mismo texto de las *Investigaciones Filosóficas* que la tesis del inglés resulta insostenible.

## Conclusiones del capítulo

Para mostrar el error de Hacker, se evidenció que la separación que este autor sostiene en las *Investigaciones Filosóficas* entre *gramática como disciplina* y *gramática como objeto de investigación gramatical*, no puede ser llevada a cabo en ningún término. La primera versa sobre la descripción de las reglas gramaticales que operan en los diversos juegos del lenguaje y según el inglés se apoya en el párrafo 496 para sostener esta visión, cosa que se demostró no ser así. El párrafo en cuestión solo indica que la gramática se encarga de la descripción de los signos lingüísticos. Entonces, la primera separación de Hacker no se sigue.

La segunda separación dice que la gramática como investigación es la encargada de ver las reglas que establecen el significado de las expresiones del lenguaje. Esta separación según el inglés se apoya en el párrafo 558, párrafo que, al ser analizado, solo evidenció que cuando se sustituyen las palabras dentro de una expresión, esta sustitución es realizada a través de las reglas gramaticales. En ningún lugar del párrafo Wittgenstein llega a plantear la generalización que Hacker interpretó del párrafo 558.

El otro objetivo era mostrar la postura de McGinn frente a la postura de Hacker y por qué su crítica a Hacker es poco directa. La crítica de la inglesa es acertada solo que, en el artículo analizado, McGinn no muestra la evidencia textual de las *Investigaciones Filosóficas* que rebata directamente la visión normativa de Hacker.

# Conclusión

## Síntesis y consideraciones finales

El objetivo general que buscaba esta tesis era mostrar en qué consistía la gramática presente en las *Investigaciones Filosóficas* y en *Sobre la Certeza*. A partir de esto, se buscaba penetrar en la filosofía de Wittgenstein, mostrando cuál es la preocupación de su filosofía y cómo llevar a cabo su filosofía y cómo la gramática toma un rol fundamental en la filosofía de Wittgenstein. Con esto claro era preciso para la investigación mostrar una mala forma de concebir la gramática, con el fin de evitar caer en ese tipo de interpretaciones. Para lograr este cometido la presente tesis fue dividida en tres capítulos, los que intentaré resumir a continuación.

El primer capítulo de este proyecto buscaba mostrar cómo opera la gramática en el libro *Investigaciones Filosóficas*. Para ello tomé como un punto de referencia la concepción clásica de la gramática, con la finalidad de averiguar si Wittgenstein está haciendo alusión a esta.

En el proceso de la investigación se pudo reconocer que la indagación que realiza el austríaco es de carácter gramatical (IF 90) y, a partir de ese momento, considerar a la gramática como un eje fundamental en la concepción filosófica de Wittgenstein. Para el austríaco la aspiración de su filosofía es proveerle a la filosofía un descanso (IF 133). Reconozco y concluyo junto a él, que para ello es necesario antes disolver los problemas filosóficos que impiden que se cumpla el fin que el autor persigue. Profundizando en lo anterior, es indispensable señalar que para Wittgenstein la disolución de los problemas filosóficos pasa por la descripción del funcionamiento del lenguaje (IF 109). La descripción es un elemento central para el proyecto filosófico de Wittgenstein y, es por esto, que la gramática se encarga de describir el empleo de los signos lingüísticos (IF 496).

Fruto de la investigación se logró dilucidar que es el análisis gramatical el que tiene como finalidad la disolución de los problemas filosóficos. Como ya habíamos dicho en el párrafo anterior, la base del análisis gramatical para dicha tarea es la descripción ya que es por medio de esta herramienta que logramos echar luz sobre los problemas filosóficos (IF 109). De aquí que para clarificar los problemas filosóficos es necesario describir cómo opera

el lenguaje. Sumado a todo lo anterior, el análisis gramatical debe tener presente el entramado de las palabras. Para ver este entramado y sus conexiones, es necesario tener a la vista una representación sinóptica de la gramática —El concepto de representación sinóptica es de fundamental significación para nosotros (IF 122)— puesto que es fundamental a la hora de disolver ciertos problemas filosóficos, pues nos facilita la creación de casos intermedios a los que recurre el análisis gramatical para disolverlos. Es preciso en estos casos tener en cuenta que el uso de las palabras está relacionado de manera intrincada (IF 182), a saber, están siendo usadas por los hablantes y es de vital importancia para la labor del análisis gramatical poder ver cómo están siendo usadas las palabras por los hablantes. Entonces, ¿cómo el análisis gramatical disuelve los problemas filosóficos? No hay una única manera de disolver los problemas filosóficos. Podría hacerse mediante una serie de ejemplos (IF 133) o mediante la ostensión o una descomposición de la expresión que produce confusión o mediante el reemplazo de una palabra en una expresión o mediante una analogía, entre otros medios. El punto es que el análisis gramatical no disuelve los problemas filosóficos de una sola manera, ya que “esta descripción recibe su luz, esto es, su finalidad, de los problemas filosóficos” (IF 90).

Para Wittgenstein no existe un solo problema filosóficos, puesto que “se resuelven problemas (se apartan dificultades), no un único problema. No hay un único método en filosofía, si bien hay realmente métodos, como diferentes terapias” (IF 133). En este extracto se puede apreciar que para Wittgenstein no hay un único problema en la filosofía hay múltiples problemas. Para disolver estos múltiples problemas no hay un solo método que los disuelva a todos, más bien hay diversos métodos. En otras palabras, el análisis gramatical no tiene un único problema que disolver, tiene múltiples problemas y es por esta diversidad de problemas que el análisis gramatical tiene múltiples formas de llevar a cabo su labor.

Es necesario resaltar que los problemas filosóficos se generan a partir de confusiones lingüísticas. De aquí que el análisis gramatical opere en el nivel lingüístico para disolver los problemas, y es la descripción del funcionamiento del lenguaje la que finalmente echa luz sobre los problemas filosóficos. Además, en la parte final del Capítulo I, se mostraron dos elementos que podían llegar a causar problemas filosóficos. Estos dos elementos son las ilusiones gramaticales (IF 110) y las ficciones gramaticales (IF 307), los cuales podrían llegar

a ligarse, pues una ficción gramatical podría provocar una ilusión gramatical, como ya se explicó en el Capítulo I.

A modo de resumen. Considero que el Capítulo I mostró de qué trata la gramática que Wittgenstein propone en las *Investigaciones Filosóficas*. La gramática es un concepto importante de su filosofía, ya que es a través de la investigación gramatical que se puede llevar a cabo la finalidad de la filosofía de Wittgenstein.

En el segundo capítulo de esta tesis se intentó abordar un tema mucho más acotado de la gramática que son las proposiciones gramaticales. Me centré en algunos pasajes del libro *Sobre la Certeza*. En las *Investigaciones Filosóficas* el tema en cuestión no es tan explotado por Wittgenstein y alcanza un mayor grado de profundidad en *Sobre la Certeza*. La importancia que poseen las proposiciones gramaticales está dada por la injerencia que estas pueden tener en los juegos del lenguaje. En efecto, su expresión ayudaría cuando los juegos quedan detenidos en su fluir, para que vuelvan a fluir con normalidad. Para mostrar lo anterior en el Capítulo II se presentaron seis características que tienen las proposiciones gramaticales: intemporalidad (SC 57), impersonalidad (SC 58), infabilidad, arbitrariedad, no proposicionalidad y estructuralidad. De estas seis, necesito destacar en esta síntesis la de estructuralidad. Esta característica plantea que las proposiciones gramaticales, son elementos estructurales de los diversos juegos del lenguaje y, como tales, no forman parte de los juegos del lenguaje. Sin embargo, dichas proposiciones pueden ser expresadas como reglas gramaticales. La finalidad de expresar las proposiciones gramaticales es netamente heurística “no pueden decirse dentro del flujo del juego de lenguaje pero sólo en situaciones heurísticas” (Moyal-Sharrock, 2003, pág. 134). Una situación heurística sería la de educar a alguien en un juego del lenguaje, enseñar un idioma o en una discusión, cuando a alguien se le olvida cómo jugar un juego, entre otras situaciones similares.

Para resumir, las proposiciones gramaticales tienen una finalidad que vincula la expresión de una proposición gramatical con una función clarificadora o pedagógica. Esto muestra que las proposiciones gramaticales podrían ayudar a clarificar alguna confusión tanto en los juegos del lenguaje como en los problemas filosóficos. Como ya se explicó en el Capítulo II, el análisis gramatical puede echar mano de las proposiciones gramaticales para disolver el problema filosófico.

En el capítulo III de esta tesis, se presentó la interpretación errónea sobre la gramática por parte de Hacker. La intención de mostrar este error es evidenciar que la mala comprensión de la gramática en las *Investigaciones Filosóficas* nos puede llevar a errores. Hacker en las *Investigaciones Filosóficas*, distingue entre la *gramática como disciplina* y la *gramática como objeto de investigaciones gramaticales* (Hacker, 2012, pág. 9) Los dos polos de la distinción versan sobre las reglas. La primera describe las reglas que están operando en los diversos juegos del lenguaje. La segunda versa sobre las reglas que establecen el significado de las expresiones en el lenguaje. La separación que sostiene Hacker es insostenible, ya que Hacker basa su separación a partir de ciertos párrafos de las *Investigaciones Filosóficas*<sup>18</sup>, los que revisamos y aclaramos que, sobre la base de esos mismos párrafos, no puede llevarse a cabo la separación que plantea Hacker

Otro de los errores de Hacker es generalizar el modo como funciona el análisis gramatical “La aclaración gramatical (análisis gramatical) se logrará al ordenar una serie ordenada de reglas familiares (reglas gramaticales) para el uso de las palabras” (Hacker, 2012, pág.4). El modo en cómo funciona el análisis gramatical es diverso, como se dejó claro en el Capítulo I de esta tesis; puede que en algunos casos el análisis gramatical deba realizar una ordenación de reglas, pero eso no debe ser generalizado.

A modo de resumen, el Capítulo III nos demuestra que debemos ser cuidadosos en nuestra interpretación de la gramática, siempre tomando en cuenta la evidencia textual e intentando no caer en generalizaciones.

Como resultado de esta investigación podemos responder que la gramática planteada por Wittgenstein tanto en las *Investigaciones Filosóficas* como en *Sobre la Certeza*, solo describe cómo funciona el lenguaje. Esta descripción tiene la finalidad de disolver los problemas filosóficos. Los problemas filosóficos son la preocupación de Wittgenstein, ya que disolviendo estos problemas se puede llevar a descanso a la filosofía, que es el objetivo de la filosofía del austríaco. Una mala interpretación de la gramática, como la de Hacker, puede generar confusiones dentro de los lectores de Wittgenstein, con lo que es importante disolver dicho error para no caer en confusiones acerca de la filosofía del austríaco.

---

<sup>18</sup> Ver los párrafos 558 y 496 IF

## Referencias

Hacker, P. M. S. (2012). “Wittgenstein on Grammar, Theses and Dogmatism”. *Philosophical Investigations*, 35,1: 1-17.

Moyal-Sharrock, D. (2003). “Logic in Action: Wittgenstein's Logical Pragmatism and the Impotence of Scepticism”. *Philosophical Investigations*, 26:125-148.

Moyal-Sharrock, D. (2004). *Understanding Wittgenstein's On certainty*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

McGinn, M. (2011). Grammar in the Philosophical Investigations. En *The Oxford Handbook of Wittgenstein*.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [25 de septiembre 2019].

Rojo, R. (1999). Wittgenstein: gramática y metafísica. *Thémata*, 21, 263-276.

Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus logico-philosophicus: Investigaciones filosóficas; Sobre la certeza*. Trad. de I. Reguera. Madrid: Gredos.